

CRÓNICA

Ill-beltza de 1911 ha debutado con todas las negruras de su apellido, destacándose amenazador sobre el fondo de blancura inmaculada que ofrecen las nieves al coronar nuestras ingentes montañas.

La baja inesperada de la temperatura que hace crispas los músculos, habituados á más tibio y plácido ambiente; los chubascos, las tronadas, los granizos, que encharcan nuestras plantas y atruenan nuestros oídos; y el ceño adusto y fiero que en la misma oscuridad de la atmósfera parece adivinarse, imprimen sombrío y tétrico aspecto al comienzo de este año nuevo, que en los blasones de su escudo ostenta enhiestos los tres *unos* á manera de tres espadas apocalípticas.

Pero, ni las nieves ni los fríos, ni granizos ni huracanes, logran amedrentar al honrado *baserritarra*, que fuerte con la fe que anida en su pecho, amante del hogar en que condensa todos sus afectos, laborioso y esforzado á prueba de las mayores contrariedades, sufre con cristiana resignación las inclemencias del cielo y manifiesta el temple heroico de su alma, lanzando el agudo *irrintzi* que repite sin cesar el eco de la montaña.

Esperamos en Dios, que también el pueblo vasco, haciéndose superior al frío letal que consume sus energías, despreciando altivo el ensordecedor griterío de sus audaces adversarios, fundiendo su alma en los puros y santos amores á su armoniosa lengua y á sus ejemplares costumbres, domine con ánimo esforzado los efectos de esa otra tempestad que se cierne sobre nuestras frentes, y pueda lanzar en breve el *irrintzi* victorioso de su rehabilitación.

Tampoco consiguió la glacial temperatura con que hemos inaugurado el año, entibiar los nobles ardores de la entusiasta juventud koškera.

El día 1.º se celebró en el Circo Taurino de esta capital una humorística becerrada, organizada por la Sociedad «La Volante,» en beneficio del nuevo Asilo de la Reina Victoria.

No somos grandes admiradores del espectáculo de los toros, ni sentimos por él ninguna clase de entusiasmo; pero admiramos, en cambio, y aplaudimos, y ponderamos, y ensalzamos la nota de *donostiarismo* que ha campeado en la preparación y ejecución de la fiesta Taurina de primero de año.

Y, ciertamente, dominados por este insoportable cosmopolitismo en que se funden y disuelven la personalidad del pueblo y sus típicos caracteres: es altamente consoladora la iniciativa de los koškeros socios de «La Volante.»

La nota donostiarra la encontramos primero en los carteles y prospectos, en el que descollaba el humorismo culto, fino, ingenioso, propio de los *Joše-mari-tarras* que nos han precedido y que será, si Dios permite que se salven de la actual confusión babelesca, la nota característica de los que nos sucedan.

El espectáculo estuvo en armonía con los carteles. Todos los números aparecían marcados con el viejo sello donostiarra. Parecía que volvíamos á los tiempos de Prol y demás humoristas, para quienes se escribió:

Betikua du fama, gure Donostiyak.

Original fué en extremo la presentación de la cuadrilla, y otra originalidad el arrastre con automóvil. Y puestos á citar, no dejaremos en el tintero al popular Maniš, que hizo de D.^a Tancredo, y al grupo escultórico «Marcelo ó cuál de los tres», y al chino de la silla, y á todos, á todos. Porque todos se hicieron dignos de mención. De una mención honorífica: la de *errikošeme*.

* * *

No podremos dedicar tantos elogios á los desarrapados *mukizus*, grandes y chicos, que la noche de Reyes alborotaron las calles de esta Ciudad, dando una nota discordante y de deplorable efecto.

Ni una idea original, ni un cantar ingenioso, ni una mezquina manifestación de buen gusto.

Ridículas parodias de la murga gaditana, grosera exhibición de extravagantes mamotretos con honores de sombrero; pero, eso sí, mucha cara tiznada, el tizne en todo su esplendor, revelando claramente que el ingenio de los callejeros alborotadores estaba á la misma altura. A la altura del betún.

Pero, señor: ¡qué tendrán que ver los Santos Reyes con tanto *mutur-zikiñ!*

Sin retroceder muchos años para encontrar ejemplares de la gracia y originalidad con que los donostiarras han sabido aderezar estas fiestas populares, recordamos como de fecha aún reciente, al ocurrente *Sacristán*.

Vestido de rigurosa etiqueta y con la seriedad de un yankee multimillonario. se presentaba en un establecimiento: colocaba ceremoniosamente el atril, extendía unos papeles de música con la solemnidad de un director de ópera, daba grandes braceos á derecha é izquierda, como preparando á numerosos profesores de orquesta, y empezaba la sinfonía. Había que ver el dominio de su batuta en los diferentes pasajes en que el tambor, y el bombo y los platillos, y yo no sé cuantos instrumentos más ó menos ruidosos por él simulados, ejecutaban las filigranas de su improvisadora fantasía. Todos reían y reían de buena gana. Todos, menos uno: *Sacristán* jamás abandonaba aquella grave y majestuosa seriedad que era en él característica.

Ya no aparecen *Sacristanes*, ni siquiera monaguillos.

Y como embadurnan las caras, embadurnan el buen gusto.

Para colmo de desatinos, he oído parodiar la popular copla de

Erregiak datoz
Brechan barrena

en esta chavacana forma

El día de los gatos
que echan correr.

Después de esto, es cosa de no parar.

*
* *

Los Reyes Magos han traído este año un buen regalo á San Sebastián.

El agraciado, *Joñe-Mari-tarra* por los cuatro costados, era digno y acreedor al obsequio.

Nadie lo pondrá en duda al pronunciarse el nombre del joven y ya popular maestro José María Usandizaga.

Yo no sé si sacaría al balcón el consabido zapatito.....

Pero es lo cierto que llegó el regalo á sus manos, en forma de acuerdo adoptado por la Excma. Diputación Provincial, de costear la edición de su tan aplaudida y celebrada obra *Mendi-Mendiyan*.

Grande habrá sido su satisfacción al enterarse de ello; pero no será menor ciertamente la que ha causado en sus admiradores, que lo son todos los donostiarras.

Claro es que nos contamos entre ellos, quienes tantas veces hemos tenido ocasión de galardonar al estudioso maestro con los honrosos lauros obtenidos en los certámenes musicales organizados por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

Nosotros, que hemos tenido la fortuna de apreciar las primicias de su genio musical; que le hemos visto agrandar y agigantarse, y coronar, al fin, con las palmas de un triunfo decisivo, la brillante carrera de sus no interrumpidos éxitos.

Aplaudimos, pues, con entusiasmo, este acertadísimo acuerdo de la Excma. Diputación, que despertará seguramente en el joven maestro nuevas energías y desusados alientos para proseguir en la patriótica empresa de elevar y popularizar el arte vasco musical.

*
* * *

Al cerrar esta modesta crónica, continúa aún el temporal descargando furiosamente sus torrentes de agua y nieve.

Dorotea y Quiñeri, dos auténticas *kay-aurretarras* á quienes el agua parece envolverlas como en fanales, se detienen en la esquina:

—¡Au den egualdiya K̄̄eri!

—¡Au ez den egualdiya, au den ero-aldiya!

TEA.

CRÓNICA

Los entusiastas socios de «Euskaldun Fedea» celebraron una segunda función teatral, de puro y neto sabor vasco, con escogido programa y acertada y esmeradísima interpretación.

Del acto, que tuvo lugar en el Teatro Principal la noche del 15 del presente mes, se hace extensa relación en otro lugar de este número.

También en el Centro Católico se ha representado la nueva y aplaudida comedia vasca *Aldiz, aldiz.....!!*

Tanto su autor, Sr. Barriola, como su señor hermano D. Pablo, y los Sres. Baroja, Irastorza y Echeverría, encargados de la interpretación, encarnaron á maravilla los diferentes personajes, dando extraordinario relieve á las complicadas situaciones que abundan en la obra.

Esto, unido á la excelente *mise en scene*, en que no se omitió un detalle, contribuyó al inmejorable resultado de la representación.

El éxito fué tan completo y tan ruidoso, que ya se anuncia la repetición de *Aldiz, aldiz.....!!*; correspondiendo así á los vivos deseos expuestos por la concurrencia.

Nos complace en extremo este patriótico afán por las representaciones vascas, lo mismo en el Teatro que en los círculos, así en la capital como en los pueblos de la provincia.

De los diversos medios puestos en práctica con noble y perseverante esfuerzo para el resurgimiento de nuestra idolatrada lengua, ninguno quizá ha respondido hasta el presente con resultado tan satisfactorio como nuestro Teatro, modesto aun en intensidad artística, pero que adquiere, de día en día. un desarrollo y expansión admirables.

Raro es el pueblo que, en sus fiestas, en sus veladas, no incluya la representación de algún juguete ó monólogo vasco.

Las obras del viejo repertorio *En las astas del toro, Toros de puntas, Ciertos son los toros* y otras de más ó menos cornamenta, por las que hasta ahora se había mostrado especial predilección, ceden su puesto en los programas á las comedias pura y genuinamente vascas, y escritas en nuestro adorado idioma.

De ello debemos alegrarnos, procurando al propio tiempo que, cada vez con mayor entusiasmo, con más fe y más resolución, se siga la labor emprendida de propagar, extender y perfeccionar el naciente teatro euskaro.

*
* *

A este propósito, y para que sirva de provechoso y eficaz estímulo, voy á reproducir lo que exigencias de ajuste eliminaron de la crónica anterior.

«La Juventud integrista» de esta ciudad, celebró el aniversario de su fundación con una selecta función teatral, en cuyo programa figuraba la comedia vasca *Apari merkia* original de uno de los socios de la Juventud.

Y causó en nosotros agradable sorpresa el hecho de que, á pesar de estar escritas en castellano algunas de las obras representadas, se redactaran los programas en correcto y castizo euskera.

Esto no sólo merece nuestra atención y nuestro asombro, merece nuestro sincero aplauso, que se lo tributamos con todo el entusiasmo de nuestra alma vasca.

En este desventurado país, en que se ha cometido la ignominia de relegar el euskera de todo documento escrito, llenan nuestra alma de satisfacción, iniciativas como las de la «Juventud integrista».

Que cunda el ejemplo, y que programas, billetes y cuantos escritos se relacionan con estos actos, se redacten en lengua vasca.

*
* *

La fiesta de San Sebastián sin la *sokamuturra, emendek, teink, gañian*, etc., ha, perdido su típico carácter.

Ya no produce las dulces emociones que sentía Marcelino Soroa

Cuando suena el tamboril
tocando el *Iriyarena*

Ni tiene el encanto mágico, ni el infantil alborozo, que hacía exclamar á Serafín Baroja:

Doña María,
hoy es gran día
¡San Sebastián!

Gracias á varios círculos populares, nos queda como único recuerdo la tamborrada.

Pero sin el clásico apéndice, y celebrado de noche como este año, más que fiesta que empieza parece fiesta que se acaba.

Digamos con el poeta:

¡Qué lúgubres son, Facundo,
Las músicas que se van!

*
* * *

¡San Vicente! La vieja parroquia de las típicas *koškas*, ha celebrado con extraordinario esplendor la fiesta de su Santo Titular.

Coros de distinguidas señoritas han interpretado los números más selectos de la música religiosa; una de las glorias españolas en la oratoria sagrada, ha hecho el panegírico del Santo con singular elocuencia y..... los clásicos tamborileros han paseado por la calle de Narrica con el empaque y solemnidad característicos.

¡Aun hay..... *koškas*!

*
* * *

Y á propósito de San Vicente:

Dos monaguillos disputan en la sacristía si el vicario de la parroquia confiesa ó no á la Reina Regente.

Agotados todos los argumentos, le ocurre esta última prueba al que lleva la contraria:

—¿Crees tú que de ser cierto, no habría puesto en el confesonario: «Proveedor de la Real Casa»?

TEA.

CRONICA

Espléndidas armonías de suave y delicada sonoridad, iniciaron brillantemente la actual quincena donostiarra.

La «Tonkünstler», de Munich, la celebrada orquesta, á la que imprime matices no soñados la mágica batuta del maestro Lasalle, ejecutó en el Teatro Circo un excelente concierto del más depurado arte musical.

La sinfonía en sol de Haydn, alegre y placentera; la Patética de Tchaikoŭsky de suprema elegancia y majestad; la brillante página musical «Don Juan», de Strauss; el Preludio y muerte de Isolda, de incomparable belleza; y la grandiosa overtura del Tannhüauser, arrebataron á la numerosa y escogida concurrencia, que premió tan intensa y espléndida labor, con ruidosas y no interrumpidas ovaciones á los excelentes artistas y á su incomparable director.

Verdadera función de gala, aquella tarde se congregó en el Circo, cuanto en San Sebastián rinde fervoroso culto al divino arte, y numeroso contingente de entusiastas amateurs de Tolosa, Irún, Azpeitia, Eibar y otras poblaciones de la provincia.

Es número obligado y que precede forzosamente á cuantos acontecimientos musicales se celebran en la capital, la concentración de todos esos filarmónicos fervorosos que residen en los pueblos próximos.

Sin su presencia perderían estos actos su *cachet* especial, su nota característica.

Para tales casos, están de más en la capital los carteles murales. El mejor anuncio es la llegada de estos excelentes amigos.

*
* *

Todo ello pone de manifiesto el culto que al divino arte se rinde en el país vasco, donde cuenta tantísimos fervorosos adoradores.

Así no es de extrañar que apenas iniciada la idea de crear el arte lírico vasco, éste, con pasos de gigante, haya llegado casi á la meta de sus aspiraciones.

Entregado á tan patriótica labor, vemos al estudioso Usandizaga, nuestro buen José Mari, preparando con ánimo resuelto las próximas representaciones de *Mendi-Mendiyán*.

Ahora recorre el calvario de todo artista, la parte ingrata, la labor continuada, callada y oculta, en que sin que el público se entere, hay que resolver tantas dificultades, afrontar tantas contrariedades, y sobre todo, trabajar un día y otro día sin desmayos ni desalientos.

Pero pronto verá compensados sus esfuerzos con las aclamaciones del pueblo donostiarra, que aguarda impaciente el suspirado momento.

Y tenga por seguro, que tampoco faltarán esos buenos amigos de los pueblos próximos que no pierden una solemnidad musical.

*
* *

La fiesta de las Candelas ha pasado este año desapercibida.

Antaño era día de repique en el calendario donostiarra. No faltaba la consabida comparsa de *ññures* en que los *errikoñemes* lucían las prendas femeninas con su nativa gracia y simulada coquetería.

Después, tras de la sogá vino el caldero. Es decir, tras de las *ññures* los caldereros. Y varios años han venido alternando ambas comparsas de puro sabor *koñkero*.

Este año ni *ññures* ni caldereros; ni calderos ni sogá.....

Pero no mentemos la sogá en casa de..... la *soka-muturra*.

*
* *

Hasta ha debido enmudecer la *parte mutuba*.

El día de la Candelaria recogen los pescadores cantidades que han ido depositando durante el año como una parte del producto de la pesca.

Á esta partición ó participación llamaban *parte mutuba*; así en ese vascuence al alcance de todas las fortunas,

Y celebraban con sendas libaciones de vino ó sidra, ó de ambos á dos, tan fausto acontecimiento ecocómico.

Como no podía menos de suceder, llegada ya la noche, los cantos, gritos y carcajadas ponían en conmoción los alrededores de tabernas y sidrerías.

Y decían los vecinos: *Parte mutuba ez da mutuba*.

Y agrego yo este año:

¿Mututu ote da?

CRÓNICA

Sigue el noble afán de embellecimiento en las capitales vascas.

La culta ciudad de Vitoria trabaja sin descanso para que, cumpliendo solemne acuerdo de las Cortes de Cádiz, se levante en la capital alavesa glorioso monumento que perpetúe el recuerdo de la épica batalla allí librada.

Bilbao, la industriosa villa, remueve, con la tenacidad propia de su carácter, cuantos obstaculos se oponen á la proyectada Exposición.

La heroica Pamplona apréstase á celebrar una importantísima Exposición Vitícola, y con tal motivo se renueva el viejo proyecto de demolición de murallas y construcción de nuevo ensanche.

La hermosa Donostia aumenta el caudal inagotable de sus naturales encantos, acumulando nuevas bellezas en su imponderable Concha y disponiéndose á realizar el gigantesco proyecto de ensanche del barrio de Gros.

Grandes motivos de satisfacción son para los hijos de este noble solar tan halagueñas iniciativas, pero deseáramos ver flotar sobre todas ellas, inspirándolas, dirigiéndolas é imprimiendo en ellas su propio carácter, el espíritu vasco, alma de nuestra raza.

*
* * *

Ha pasado el Carnaval sin ser sombra siquiera de aquel fastuoso y espléndido, que tanto nombre dió á esta ciudad.

Ni ha respondido tampoco á lo que anunciaban los *mukizus*, que el inolvidable Soroa presentaba en su popular «Iriyarena»:

Ya llegan ya los Carnavales
que es el periodo de *liversión*
y con el buey de la mañana
que es el contento de un *bribón*

Esto último, según el libreto, debía ser:

Crece el contento que es un primor.

pero los *mukizus* cantaban lo otro, y puede que hoy tuvieran razón.

La única nota simpática en el Carnaval callejero, ha sido la comparsa de caldereros organizada por las sociedades populares.

Faltábale, sin embargo, ambiente *koşkero*.

*
* *

Hemos encontrado, en cambio, motivos de grandísima satisfacción en los espectáculos organizados por varias Sociedades locales.

En el «Centro Católico» se ha representado con ruidoso éxito la zarzuela vasca *Zorigaitzo-ko eguna* de cuya producción nos ocuparemos otro día.

En la «Juventud Integrista» se ha estrenado con resultado muy lisonjero la comedia euskérica *Iruko bastoa*.

En la sociedad orfeónica «Chantecler» los programas han sido exclusivamente vascos, sobresaliendo las obras *Festara* y *Mutil koskorrak*; la primera por su fastuosa presentación, y la segunda por lo cómico del asunto y del dialogado.

También en los pueblos de la provincia, las veladas con obras euskéricas han constituido la nota saliente de los pasados Carnavales. Todo ello debe alegrarnos extraordinariamente, estimulándonos á coadyuvar al desarrollo del Teatro euskaro.

*
* *

A ello presta su poderoso concurso la popular «Casa Baraja» que, siguiendo viejas y patrióticas tradiciones del establecimiento, contribuye por modo especial al actual resurgir del espíritu vasco.

Acaba de editarse en dicha casa la comedia *Ametz gozuak*, de D. José Elizondo; tiene en prensa ¡¡*Aldiz, aldiz!!*..... y se prepara á imprimir otras nuevas y reimprimir algunas ya agotadas; completando con todas ellas una verdadera galería dramática vasca.

*
* *

Esto nos revela que han variado las circunstancias, y no ocurre hoy lo que me decía Soroa en una de sus dedicatorias.

Para dar salida á sus comedias recomendáronle las mandara á América donde vendería á peso.

Y dice Soroa: las mandé y, en efecto, las vendí a peso.

Pero fué á peso..... de papel.

TEA.

CRÓNICA

AUSTERRI! El *memento homo* pronunciado por boca del sacerdote, ahuyenta las locas algarabías del frenético Carnaval, y el pueblo vasco, creyente y piadoso, se entrega al recogimiento propio del santo tiempo de Cuaresma, preparándose así dignamente para conmemorar el Drama sangriento del Calvario y el consolador misterio de nuestra Redención.

En ciudades y aldeas celébranse misiones y santos ejercicios; más elocuentes, más brillantes quizás en las primeras, pero seguramente más humildes y fervorosas en las últimas.

Además empléase en éstas la lengua del pueblo, la lengua vasca, y las frases sagradas en nuestra lengua llegan más al fondo, y hacen vibrar con más energía las fibras sensibles de los corazones euskaldunas, que cuantos recursos oratorios puedan emplearse en otra lengua distinta.

Nada conmueve al vasco como lo que se le expone en su propia lengua. Sintiendo en vasco y expresando en vasco, es como se llega al corazón de los hijos de la Euskal-erria.

Mejor que calurosas y vibrantes arengas en castellano, atrae á nuestras iglesias la sencilla y conmovedora letrilla:

Atoz pekatariya
atoz elizara
Jaungoiko-aren itza
gogoz aditzera.

*
* *

Parece que al bello sexo se le quiere condenar á perpetuo carnaval. Dígalo si no la exhibición caricaturesca de la estrafalaria falda-pantalón.

En Bilbao hizo su aparición en pleno Carnaval; en Donostia lo ha

hecho en Cuaresma. Ambas presentaciones han sido dos éxitos *vice-versas*. No han faltado silbas, insultos y otras manifestaciones más ó menos parlamentarias. Á pesar de todo, parece que los modistos insisten en obligar á las damas á batir el record del ridículo.

Y no pára ahí la cosa, sino que tomando en serio asunto tan..... transcendental, coméntase con gravedad suma en círculos y corrillos, y es objeto de acaloradas discusiones, en las que en pro y en contra se exponen argumentos de orden artístico, histórico, filosófico, higiénico y científico.

Á uno de los más fervorosos comentaristas he oído proclamar, en un acceso de empacho histórico, el carácter eminentemente donostiarra de la nueva prenda. La célebre Catalina de Erauso, la varonil Monja-alférez, ésa, me decía extasiado, fué la proto-portadora de la falda-pantalón.

Aitor.... Túbal.... Iberos.... Cántabros.... Vascones..... tendremos que olvidaros hasta que se resuelva el arduo, el magno, el transcendental problema de la *jupe-culotte*.

* * *

La concentración de reclutas, llevada á cabo en la presente quincena, ha renovado las dolorosas escenas de nuestros caseríos, al separar de los tiernos brazos de sus madres, los hijos adorados de su corazón.

¡ !

* * *

Acababa de establecerse en las Provincias Vascongadas el servicio militar, y me decía un industrial francés instalado hacía muchos años en esta ciudad:

—El servicio militar es sumamente beneficioso. En el ejército los muchachos se civilizan, se educan; adquieren un tinte y barniz de cultura que no obtendrían en sus casas.....

Luego supe que aquel industrial era..... desertor del ejército francés.

TEA.

CRÓNICA

HASTA pasar *San José-lores*, *Erramu-aizes* y *Šošomikotes*, no puede cantarse victoria», decían los viejos donostiarras; y consecuente con tal sentencia, el glorioso Patriarca se hizo preceder este año de las correspondientes nevadas flores, que cubrieron con capa de nitida blancura los picos y laderas de las montañas vascas.

Por ley del contraste, sin duda, la aparición de la nieve en el campo coincidió con el conflicto creado en Donostia por los carboneros. Tuvimos, pues, al mismo tiempo, dos asuntos figurando en el orden del día de los desocupados: el blanco y el negro.

Porque la cuestión de los carboneros con sus continuas denuncias y sus obligados repesos, iba tomando un color bastante..... negro: y ya temíamos encontrarnos con algún problema de los que con tanta frecuencia se plantean en la hermana Bilbao y cuya última expresión ha sido el choque violento entre tranviersos y carreteros; pero felizmente no fué así. Se ve que allí es cuestión de *cisco* y aquí era sólo de carbón; y merced á las gestiones oficiales, *se acabó el carbón*, ó mejor dicho, la cuestión del mismo, con general contento del vecindario.

*
* * *

La presencia de la nieve sirvió en Tolosa para dar más carácter al Congreso de «Skis» que acaba de celebrarse en la industriosa villa guipuzcoana.

De todos los deportes hoy en moda, este de los «skis» es, sin duda alguna, el que esta más en consonancia con las nativas inclinaciones de nuestro país. De ahí su arraigo en una población de tan marcado

sabor euskaro como el de Tolosa, y de ahí también los triunfos repetidos del «Ski Club Tolosano».

El recibimiento dispensado á los congresistas fué todo lo espléndido, afectuoso y cordial que corresponde á la tradicional hospitalidad y noble hidalguía de los habitantes de aquella villa.

Menudearon los públicos agasajos, celebróse espléndido banquete, y un notable concierto que constituyó señalado triunfo para el Centro Musical y el laureado Orfeón Tolosano.

Entre los acuerdos adoptados por el Congreso, figura el de celebrar en Tolosa la reunión de 1914.

Grandes progresos habrá realizado para aquella época el intrépido «Ski Club Tolosano».

*
* *

La fiesta de San José se ha celebrado con íntimo regocijo en todos los hogares donostiarras, en los que, como es sabido, nunca falta un Pepe ó un José.

Por algo nos llaman *Jōse-Mari-tarras*.

Y contamos en la galería de *selebridades kōsker*as con *Jōsepe-Tiñaku* y *Andre Josepa-Trompeta*.

¡Ah! Y con *Jōse Paragüero*.

Éste puede considerarse como un símbolo.

Más que por lo de *Jōse*, por lo de *Paragüero*.

*
* *

Para probarlo, nada como presenciar la inauguración de las obras para el proyectado Kursaal y nuevo ensanche del barrio de Gros.

Aquello era una amplia, completa y ostentosa exposición de parraguas.

Á pesar de esto y del torrencial aguacero que fué su causa, el acto revistió especial solemnidad. Asistió el gobernador civil en representación del Rey, haciéndosele los honores correspondientes por una compañía del regimiento de Sicilia con bandera y música; y concurrieron también las autoridades locales, el Consejo de administración de la nueva Empresa presidido por el duque de Tovar, y el clero de la parroquia de San Ignacio con cruz alzada.

Bendecida la primera piedra, fué colocada por el gobernador civil

en su real representación, y pronunciaronse á continuación calurosos discursos abogando por el progreso constante de esta Ciudad.

La fecha del 25 de Marzo de 1911, en que tuvo lugar la ceremonia, será memorable en los anales de Donostia.

*
* *

Para festejar la solemnidad descrita, preparáronse un banquete y diversos festejos populares. cuya organización corrió á cargo de la sociedad «Umore Ona» y del popular *errikošeme* D. Antonio Elósegui, verbo y alma de aquella institución.

El noble afán demostrado por imprimir á aquel barrio el sello del *Donostiarrismo*, merece un caluroso aplauso, aquí donde las palpitations *koškeras* parecen relegadas al antiguo recinto de las murallas.

Hace muy bien el Sr. Elósegui; hace muy bien la «Umore Ona». No se contenten con la creación de un nuevo barrio.

Procuren que éste sea donostiarra.

Trabajen por que sea vasco.

*
* *

Y si al disponer públicos regocijos de marca iruchula, las nubes, como ahora, contrarían sus iniciativas, no se apuren.

Nada tan *košker*o como un chaparrón.

TEA.



CRONICA

UN suceso trágico sombrea con sus negros matices, la última quincena donostiarra.

Tres laboriosos *arrantzales*, tres honrados padres de familia, han pagado el sangriento tributo de sus vidas á las insaciabes olas del Océano.

Á las seis de la mañana del día 7, salían á bordo de la lancha «Santa Teresa de Jesús» llenos de vida, de ilusiones y de esperanzas, dirigiéndose á la cala San Mateo, donde, á cambio de los riesgos de su peligrosa profesión, confiaban hallar el cotidiano sustento de sus familias.

De pronto, un cambio de viento, una racha impetuosa, vuelcan la frágil embarcación, dejándola quilla al sol. Los pescadores caen al agua y luchan denodadamente asiéndose á lo que encuentran más á mano.

Momentos de terrible ansiedad é indecible angustia, que se prolongan tres cuartos de hora. Llegan por fin dos vapores y una lancha en socorro de los náufragos..... ¡Era ya tarde!

Recogidos los supervivientes, tres quedaban abandonados en el seno del mar.

Plácido Barrenechea, Ramón Gamboa y José Múgica habian perecido. Tres hogares huérfanos, tres familias presas de desolación y llanto.

¡Un socorro para los desdichados!

¡Una oración por los difuntos!

*
* *

En Bilbao y en su espléndido campo de Neguri, se han jugado reñidos matchs de «Foot Ball» con motivo del décimo campeonato de España.

A los partidos han concurrido los equipos más notables, trasladándose también á la capital hermana el Real Club de San Sebastián,

Pero diferencias, lamentables ciertamente, que han debido surgir en la invicta villa, han dado por resultado la retirada de este último equipo y las consiguientes divisiones y antagonismos entre bilbaínos y donostiarras, de las que se ha hecho ya eco la prensa regional.

Nosotros deploramos con toda nuestra alma tan sensible contratiempo y hacemos votos por que, desapareciendo cuanto antes estos rozamientos inconvenientes é inoportunos, se unan en estrecho é indisoluble abrazo Bilbao y San Sebastián, en fraternal é íntima comunión con las demás poblaciones de la Euskal-erria.

*
* * *

Las funciones religiosas de Semana Santa hanse celebrado en el país vasco con la pompa y esplendor tradicionales en esta religiosísima región.

Fuenterrabía, con sus vistosas procesiones y la enorme afluencia de forasteros que acude á presenciarlas, ha dado como siempre la nota popular.

Pero en las demás poblaciones vascas, han revestido también los actos religiosos de la magnificencia, severidad y piadosa unción proverbiales en nuestro país.

*
* * *

Hoy terminarnos los ayunos y abstinencias del santo tiempo de Cuaresma.

Los muchachos con sus gritos atronadores asaltan nuestras casas al grito de ¡Alleluia!

Un *mukizu* desarrapado me repite la exclamación enseñándome un cuadro que dice él es un santo japonés, y á mí se me figura el Machaco.

—Aun no ha resucitado, es pronto aún, insinúo yo; pero en aquel momento hienden los aires con sus alegres ecos las campanas de Santa María, bulliciosa é insistentemente subrayadas por las de San Vicente; óyese al clásico tamboril el sugestivo canto de los *chirulirus* y movido por aquella ola de espiritual regocijo exclamo:

—*¡Resurrexit sicut dixit!*

—¡Alleluia!, insiste el *mukizu*.

—Ya resucitó, respondo yo, es ya tarde.

TEA.

CRÓNICA

MENDI-MENDIYAN ha absorbido por completo la actual quincena donostiarra.

Y los que me han precedido han absorbido también (con autoridad y competencia reconocidas) cuanto cobre la celebrada pastoral podía decirse.

Creo, sin embargo, que se ha omitido un dato: las fechas de las representaciones.

No necesitará, ciertamente, nuestro buen Joŕse Mari, que se las recordemos, porque grabadas habrán quedado en su memoria con el sello imborrable del triunfo obtenido, pero no todos estarán en su caso y precisa consignemos aquŕ para conocimiento de presentes y futuras generaciones: *ad perpetuam memoriam*.

El estreno de la afortunada creaci3n musical fu3 en el Teatro Circo de Donostia la noche del 15 de Abril, verificándose las siguientes representaciones los dŕas 16, 17, 22 y 23 del propio mes.

Inútil ser3 aŕadir que los 3xitos m3s francos y lisonjeros, coronados por bulliciosas explosiones de fren3tico entusiasmo, se registraron tambi3n en las mismas fechas y en el mismo coliseo indicado.

Despu3s de esto no puedo reprimir una exclamaci3n que salta de la punta de mi pluma: ¡*Bejondaizula!*

Y perd3neme Joŕse Mari si la encuentra vulgar. No conozco en euskera frase m3s gr3fica y expresiva.

*
* * *

En butacas la noche del estreno.

Se comenta la instalaci3n el3ctrica dispuesta para la pastoral: mil bombillas, proyectores.....

Sube el tel3n..... admirable efecto crepuscular.

Un espectador:

«¡Y tantas bombillas de luz, para producir..... *oscuridad?*»

TEA.

CRÓNICA

EL 1.º de Mayo se constituyeron las nuevas Diputaciones, procediéndose más tarde á la designación de cargos y comisiones para el presente bienio.

Han sido nombrados presidentes: de la Diputación provincial de Guipúzcoa, el marqués de Valde Espina; de la de Vizcaya, D. Maximino B. Olavarrieta; y de la de Álava, D. Federico Baraibar. La Diputación foral de Navarra ha designado á D. Manuel Larraya para el cargo de vicepresidente.

Al enviar á todos ellos nuestra respetuosa felicitación, hacemos votos por que su gestión sea lo más provechosa posible á los intereses morales y materiales de la Euskal-erria.

*
* *

Navarra siente ansias de expansión.

Acaba de inaugurarse el ferrocarril eléctrico «El Irati», llamado á producir grandes beneficios en la comarca que atraviesa. Con este motivo la Diputación foral ha honrado con el título de Hijo predilecto de Navarra, al infatigable D. Domingo Elizondo, iniciador y constructor de dicha vía.

En estos momentos estúdiense también por aquella Diputación, diversos proyectos de ferrocarriles que, recorriendo toda la provincia, extenderán por toda ella frutos ópimos de prosperidad y bienestar.

Trátase también de la proyectada Exposición Vitícola, cuyo emplazamiento es objeto de acaloradas discusiones.

Y por último es asunto que preocupa á la opinión el derribo de

murallas, para cuya solución se ha formulado un plan objeto hoy de encontrados pareceres.

Todo ello anuncia una próxima transformación de Navarra y su capital, á la que deseamos que el suspirado derribo de sus murallas, sirva para que penetrando en su recinto el aire purificador de las montañas, fortalezca y vigorice el espíritu vasco, alma de las épicas tradiciones de la vieja Iruña.

*
* *

Mendi-Mendiyan ha tenido otro epílogo, y éste ha sido organizado por el brillante Orfeón Donostiarra, que dispuso una excursión á Hernani en honor de los celebrados autores.

Aunque éstos por diversas causas (y con general sentimiento) no pudieron concurrir á la fiesta, se celebró ésta con la brillantez que acostumbra imprimir á todos sus actos la popular sociedad.

La función religiosa en que se interpretó la maravillosa «Ave María» de la pastoral, fué solemnísimas; y el banquete servido en los jardines de Zabala-Jáuregui, un derroche de donostiarismo. Lo menos donostiarra fué el tiempo: no cayó ni una gota. Y lo espléndido del día, sirvió para dar más realce al programa. Hubo aurreasku, iriyarena, *soka-muturra* y un ensogado que si no de la «ganadería de Justo Esnaola», debió ser de próxima dehesa.

Asistimos á la excursión galantemente invitados, y cúmplenos expresar nuestro agradecimiento por los obsequios y atenciones de que fuimos objeto.

*
* *

El color (y casi el olor) del azufre nos ha tenido unos días con el alma en un hilo. Había quien en las sombras sorprendía la aparición de *Inpernuko Pachi*.

Al fin han calmado nuestras ansias, explicándonos que el color de la lluvia algunos días, era debido al polen arrastrado de los bosques de las Landas.

—Si hubiese arrastrado también unos cientos de tablas, menudo negocio, decía uno que menea la cola (en competencia con los canes). ¡Menudos *kaskarrekos!*, respondió otro capitalista.

CRÓNICA

PUEDE decirse que la pasada quincena hemos andado por los aires, pendientes del mágico *chori prantzeza*; nombre pintoresco con el que nuestros *baserritarras* han bautizado á los nuevos aparatos voladores.

Pasó, primero, la larga y laboriosa gestación que precedió al *raid* París-Madrid, durante la cual vino á ser éste, tema único y única preocupación.

El *Petit Parisien*, organizador del *raid*, para el que ofrecía doscientos mil francos de premios; lanzó después sobre Donostia una legión de vendedores, auténticos unos y *mukizus* con casquete otros, alborotando entre todos con sus destempladas voces, las tranquilas calles *koškeras*, á las que daban cierto tinte *boulevardier*. Eran gritos que no se parecían en nada á los típicos *Emendek* y *Soka-murturra*.

Más tarde causó profunda sensación en los ánimos, la nueva terrible de la catástrofe con que en el campo de Issy les Moulineaux (París) se habían inaugurado los vuelos. La trágica muerte del ministro de la Guerra Mr. Berteaux, las graves heridas del Presidente del Consejo Mr. Monis y los demás accidentes registrados en aquel aciago día, impresionaron hondamente á la opinión.

Hubo un momento en que se consideró terminada la fiesta, pero llegó el aviso de que el *raid* continuaba, reaccionaron los ánimos, la expectación fué en aumento y ya todas las miradas se fijaron en Angulema, primer punto de etapa al que debía suceder San Sebastián.

Así llegamos al 23 de Mayo, en que á las nueve de la mañana disparó el cañoncito del Club Náutico: ¡*Pum, pum, pum!* Tres golpes sin repique. En verdad que no hacían falta repiques, pues al primer

estampido quedaron vacías tiendas, viviendas y talleres, y en confuso tropel se dirigieron las gentes á tomar posiciones en derredor de la Concha.

Desde el faro de Igueldo, hasta el Castillo, se ocuparon todos los puntos de donde podía admirarse á los intrépidos aviadores. Los menos dispuestos á alejarse, se situaron en el balcón de los pobres. Había allí una pintoresca exposición de *echekoandres* que acababan de abandonar sus cocinas.

—¡Qué será de nuestros pucheros!—exclamó al verlas un *arrantzale*.

—¡Hoy haremos charcutería!—respondió con su peculiar desenfado una graciosa *kay-aurretarra*.

¡Dios mío, charcutería en *Piŕepell*!

Digamos con el personaje de la zarzuela :

Hoy las ciencias adelantan.....
y también las charcuterías.

*
* * *

Allí pudimos admirar el efecto de la telegrafía sin hilos. Sin que se supiera la procedencia, con la rapidez del rayo circuló de uno á otro confín, la noticia de que el aviador, cuya proximidad anunciaron los cañonazos, se había caído.

¿Dónde?

¡*Ecco il problema!* Este era el punto en que diferían las referencias.

Entonces se procedió á asaltar los comercios próximos donde había teléfono, y á Pasajes, á Uliá, al aeródromo, al *Pueblo Vasco*, pedíanse noticias con toda urgencia y con todo encarecimiento.

Hubo atolondrado que, penetrando atropelladamente en una oficina, asió nervioso el aparato y gritó con todas sus fuerzas:

—Central : ¿ha caído ahí el aviador?

*
* * *

Aun seguían las gestiones para la busca y captura del aviador caído, cuando el cañoncito del Club Náutico volvió á repetir su *¡pum, pum, pum!*

La expectación, siempre creciente, la emoción á duras penas reprimida, la impresión de la caída aun sin conocer, ejercían tal fuerza

en nuestro ánimo, que después de los cañonazos creíamos escuchar la frase popular de la vieja leyenda, lanzada con cavernosa voz por desconocido endriago :

—¡*Eroriko naiz?*

—¡*Erori ari nai badek!*

Pronto volvimos á la realidad al saludar la presencia de un aeroplano que en raudo vuelo trasponía el Castillo, daba la vuelta á la bahía y aterrizaba con admirable precisión en el campo de Ondarreta.

¡Era Vedrines, el intrépido Vedrines, que en un solo vuelo desde Angulema, llegaba á nuestra ciudad! ¡*Hurra!*

Á poco hacía su entrada Garros, que era el aviador de la caída, y que según se supo más tarde, había aterrizado en las proximidades del fuerte de Guadalupe por falta de gasolina.

Por la tarde llegó Gibert, atravesando la ciudad por encima de sus tejados, con natural asombro de gatos y otros comestibles.

La jornada fué brillante y llenó de loco entusiasmo á cuantos la presenciaron.

*
* *

El jueves 25, día de la Ascensión, y coincidiendo con la festividad del día, ascendieron los tres aviadores para recorrer la tercera etapa hasta Madrid.

La salida del disco solar fué un asombro, solo comparable con el que debió experimentar el astro del día, al contemplar toda aquella apiñada muchedumbre que, cubriendo materialmente los alrededores del aeródromo, aguardaba impaciente la salida de los aeroplanos.

Éstos hicieron su ascensión con maravillosa gallardía.

Vedrines, tras una obligada palada en Burgos, llegó á Madrid al siguiente día, obteniendo el codiciado premio y la gran cruz de Alfonso XII, con que le ha galardonado el Gobierno.

Garros, después de dos caídas sucesivas en Usúrbil y Andoain, abandonó la carrera.

Y Gibert, llegó el segundo día á Vitoria, á cuyo vecindario túvole en jaque con el anuncio de sus ascensiones, y por fin *voló*....

Es decir, se largó, dejando á los vitorianos con un palmo de narices.

TEA

CRÓNICA

RESUELTA la celebración en Villaba del Congreso de Viticultura, en suspenso por el momento la cuestión de ferrocarriles; el magno problema del derribo de murallas, absorbe por completo, y es única y general preocupación de los activos y laboriosos vecinos de Pamplona.

Dividense éstos en dos tendencias, que se distinguen con los nombres de ensanchistas y antiensanchistas.

Considerando los primeros que en el transcurso de los años ha aumentado notablemente la población, disminuyendo en cambio el número de viviendas, estiman de absoluta é inmediata necesidad el derribo de murallas y consiguiente ensanche, aceptando á este efecto la proposición del Gobierno.

En cambio los segundos estudian el asunto desde el punto de vista económico, y consideran ruinoso el proyecto.

Al objeto de armonizar ambas tendencias y hallar digna y favorable solución al problema, convocada y presidida por el Ayuntamiento, se ha celebrado en el Teatro Gayarre una Asamblea, á la que han concurrido representaciones de todas las fuerzas vivas de la población.

En dicho acto se designaron dos Comisiones, las que unidas á las del Excmo. Ayuntamiento, propondrán en breve plazo la fórmula que resuelva el actual problema.

Conocidos el amor entrañable á su pueblo y el afán bien probado de su engrandecimiento, que siempre ha distinguido á los hijos de Pamplona, no cabe duda que solucionarán el asunto en la forma que sea más conveniente á los intereses generales de la población.

Si en Pamplona queda en suspenso la cuestión de ferrocarriles, en Vitoria, por el contrario, constituye hoy el asunto de más palpitante actualidad.

Los nobles vitorianos no se conforman al aislamiento á que parecen condenarles, los trazados de ferrocarriles llevados á cabo en esta región, y con capitales alaveses tratan de romper el cerco establecido, abriendo nuevas vías que les pongan en cómoda y fácil comunicación con las grandes líneas europas, y con los puertos más importantes del litoral Cantábrico.

En públicas reuniones celebradas últimamente en la capital alavesa, se han puesto de manifiesto el temple heroico de los vitorianos y la resolución inquebrantable de dar pronto cima á esta cuestión, de capital interés para la antigua Gazteiz.

De sus entusiasmos por el engrandecimiento y prosperidad de la ciudad querida, dan buena prueba los proyectos que acaricia la Junta de Fomento de Vitoria, y de los que son excelente presagio los festejos ya celebrados, y en especial, la grandiosa cabalgata en la que se ha puesto de relieve el ingenio y depurado gusto de los artistas de la Catedral, y del insigne arquitecto Sr. Luque.

*
* * *

También en Bilbao se ha registrado su correspondiente capítulo de *espectáculos* más ó menos pintorescos, y de ese carácter especial que, para su desgracia, viene padeciendo hace ya algún tiempo la capital hermana.

Y no nos referimos, ciertamente, á las populares expansiones con que se ha festejado la noticia, de haber concedido el Estado una subvención de importancia para la proyectada Exposición.

Nos referimos á la serie de huelgas, con los correspondientes trastornos en la vía pública, que han tenido que soportar en aquella industriosa villa.

La de los carboneros imprimió á los sucesos cierto tinte de negra en armonía con su profesión. En las luchas entabladas, se distinguieron por su ardor y por sus bélicos instintos, las huelguistas del sexo débil, cuya debilidad estuvo á punto de sojuzgar y dar al traste toda la fortaleza y todo el ímpetu fiero de la Guardia de Seguridad.

Probando con ello, que si se quiere que haya seguridad en la Guar-

dia, y librarla de cariñosos y expresivos arañazos, no habrá más remedio que crear otro retencito con las mismas ninfas carboneras.

Creo que es un sistema inglés.

¡Tendría que ver un pelotón de estas aguerridas amazonas, cubierto el moño bajo acartonado casco, y luciendo cada una la sota-barba que por clasificación la corresponda!

*
* *

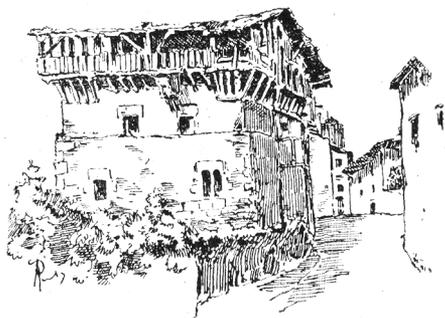
Donostia ha estado también á punto de presenciar su correspondiente juerguecita. La suspensión de las obras del nuevo balneario había enardecido un tanto los ánimos, pero felizmente se ha solucionado el conflicto á gusto de todos.

*
* *

Estos donostiarras, me decía un forastero, lo poetizan todo.

¿Por qué creen ustedes que se produjo la última alarma en la población? ¿Por cisco, por carbón? Ca. ¡Por una..... *Perla!*

TEA



CRÓNICA

CONCEDIDA por el Estado una importante y cuantiosa subvención, asegurado también el apoyo material de la Excma. Diputación provincial, puede considerarse un hecho la realización en Bilbao de la Exposición Internacional de 1913.

El distinguido arquitecto D. Enrique de Epalza, ha terminado un notable anteproyecto, que abarcará una extensión de cincuenta hectáreas, con, un coste de ocho millones de pesetas.

Se ha anunciado el propósito de S. M. el Rey de concurrir al acto de la colocación de la primera piedra, en cuya solemnidad estará acompañado por el presidente del Consejo de Ministros, Sr. Canalejas.

Quiera Dios que los nobles propósitos de los iniciadores, no se malogren por intemperancias de los mal aconsejados, y que obtenga un éxito brillante la primera Exposición Internacional que se celebra en la Euskal-erria.

*
* * *

Estamos en pleno período de fiestas y romerías.

¿Qué pueblo hay en esta región que no tenga por Patrono á San Juan ó á San Pedro?

Así que se establece entre los pueblos un verdadero pugilato, en la confección de los programas y en la atracción de forasteros.

Porque esto de arrastrar forasteros, cueste lo que cueste, es el número primero del programa.

Y téngase en cuenta, que el atraerlos, no es para desplumarlos, como en algunos puntos ocurre. ¡Ca! Es para obsequiarlos, para agasajados, para tratarlos á cuerpo de rey.

Familia que no tiene en casa algún forastero, considera una desgracia mayor, que si apuntaran las viruelas negras á una hija casadera.

La mayor satisfacción consiste en tener muchos huéspedes, muchos; más que en la casa de enfrente, de al lado, de la esquina. Esto da en el pueblo lustre é importancia á la familia. Es signo de popularidad.

Pero la competencia de los pueblos reduce la afluencia de forasteros. No se puede ir á un tiempo á todas partes. Ante esta dificultad, redoblan los pueblos

todos sus atractivos y recurren á todos los medios

para reclutar ganguistas.

En la plaza triangular de Tolosa, y sobre artístico pedestal, se levanta la estatua del heroico Dugiols, que desnudo el acero y señalando la villa con imperativo ademán, parece que está diciendo:

¡Á Tolosa!

* * *

La industrial villa tolosana conserva algo de típico y tradicional en sus públicos regocijos, que la hace sumamente simpática.

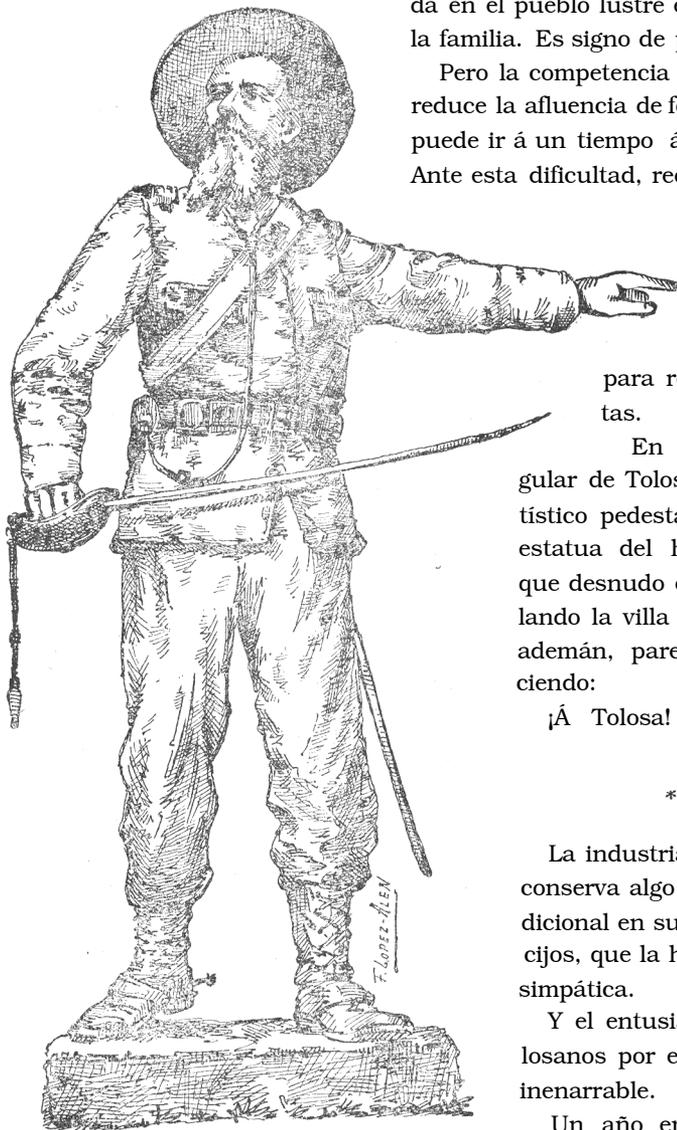
Y el entusiasmo de los tolosanos por el clásico día, es inenarrable.

Un año en que se supri-

mieron casi todos los festejos, oí, sin embargo:

«¡Aurten ere abek festachuak gure Tolosan!»

TEA



CRÓNICA

PAMPLONA ha celebrado sus clásicas fiestas de San Fermín, con la bulliciosa algazara (*un peu trop* quizá) propia de los *pamplonicas* y de los numerosos forasteros que se desquitan esos días, de la obligada monotonía en que vegetan el resto del año.

No ha faltado, sin embargo la nota culta, artística, espiritual, de sus notabilísimos conciertos; en que maestros de prestigiosa fama como Larregla y Saco del Valle, y entidades musicales de tan preclaro renombre como la Sociedad Santa Cecilia y el Orfeón Pamplonés, han renovado brillantemente los timbres gloriosos, con que la heroica ciudad navarra figura en el mundo del arte.

También se ha registrado la nota vasca de sus fiestas, en los magníficos partidos de pelota, y en las sesiones de *makil-dantzaris*, organizadas estas últimas por el meritísimos Orfeón pamplonés,

Digna de todo aplauso es la generosa iniciativa de la brillante masa coral, incluyendo en el programa esa nota típica de nuestros bailes tradicionales, é imprimiendo á las fiestas cierto adorable sabor de carácter vasco.

Que no es cosa de que en las grandes solemnidades, y en las públicas manifestaciones de regocijo popular, tengamos que desterrar el sello distintivo de nuestra personalidad, cuando más obligados estamos á hacer de ello patriótico alarde.

¡Ah! También ha habido su nota *koşkera*. El clásico *zezen-zusko* desterrado de este Donostia, donde disfrutamos su cambio, de cuantas fiestas y sports tienen procedencia extranjera y nombre extravagante; nuestra tauromaquia nocturna, hace hoy las delicias de los regocijados *pamplonicas*.

Lo que empezó en la ganadería de Justo Esnaola, lleva trazas de perpetuarse en la de Carriquiri.

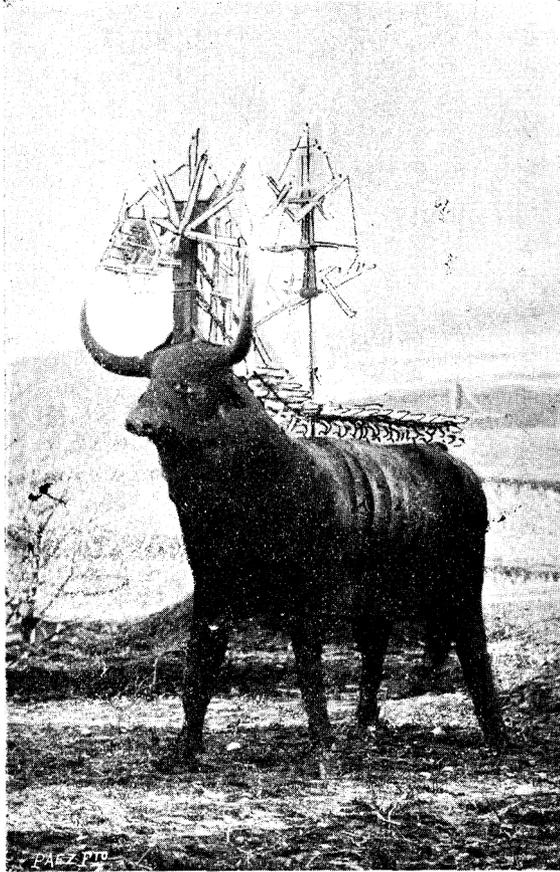
*
* *

En Vitoria han dado también principio las espléndidas fiestas que la sociedad «El Fomento», patrocinada generosamente por el Excelentísimo Ayuntamiento, ha organizado para el presente año.

Los números más cultos y artísticos, los que cuentan con mayores y más generales simpatías, son, sin género de duda, los que prepara el brillante Orfeón Tolosano, al que se aguarda allí con extraordinaria impaciencia.

Conociendo las relevantes dotes de tan estudiosos orfeonistas, y las excepcionales facultades de su eximio director, el maestro Moco-roa, se adivina desde luego la brillantez que han de revestir los conciertos preparados por la laureada masa coral. Serán á no dudarlo, verdaderos acontecimientos musicales.

Pero á fuer de buenos tolosanos, á su misión musical unen la patriótica de llevar á Vitoria el espíritu de la raza en sus más caracterís-



EL «ZEZEN-ZUSKO»

ticos deportes, organizando con elementos propios, partidos de pelota y sesiones de *espata-dantzaris*. Aquí tenemos, pues, á estos apreciables

orfeonistas convertidos en apóstoles de la idea vasca. Y si la música á las fieras domestica, ¿qué no se obtendrá de ella aplicándola á reanimar el espíritu vasco donde éste se halla sin fuerza y sin entusiasmos?

¡Euskericemos con música! Sea este nuestro plan de combate.

Y esos bizarros y fieros atlantes, que con sus pesadas mazas prestan guardia de honor al escudo de Guipúzcoa, habrá que invitarles á cubrirse.

Á cubrirse, sí, con la simpática boina del orfeonista, que ha venido á ser algo simbólico para los defensores del escudo vasco.

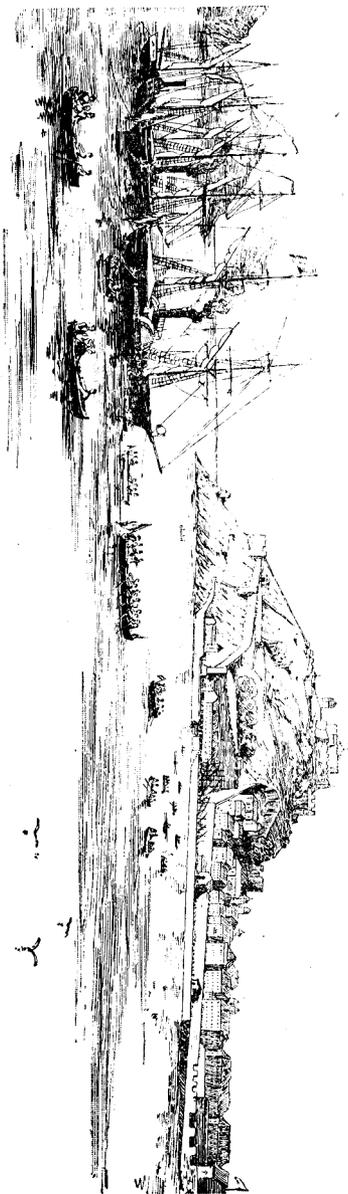
*
* *

A estos anuncios de plausibles propósitos, han respondido otros elementos vitorianos gestionando los medios de organizar en la capital alavesa, representaciones líricas de arte vasco.

No aguardemos á que se levante el telón. Saludemos desde luego con salva cerrada de aplausos tan patrióticas iniciativas.

*
* *

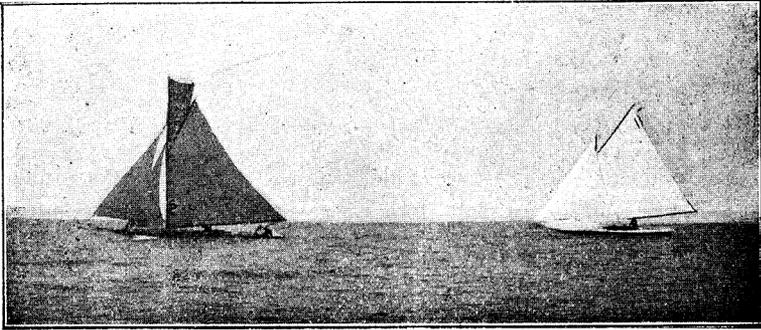
San Sebastián arde en fiestas. Llegada la Corte, Donostia se ha



Visita de SS. MM. el Emperador Napoleón III y la Emperatriz Eugenia á la ciudad de San Sebastián, el día 9 de Septiembre de 1856.

transformado dando principio á la serie inacabable de espectáculos, fiestas, concursos y carreras.

Ha correspondido iniciarlas é iniciarlas con fastuosa magnificencia, á las regatas de balandros; inauguradas con una solemnidad religiosa de la que se conservará perdurable recuerdo.



REGATAS DE BALANDROS

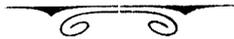
La hermosa bahía de la Concha presentaba brillantísimo aspecto, sólo comparable á otros sucesos históricos que como la visita del Emperador Napoleón III han sido perpetuados por el grabado y la pintura.

*
* *

Reconocida la portentosa belleza de la espléndida bahía donostiarra, será cosa de agradecer la invitación de ciertos bateleros que, al ofrecer sus lanchas, nos dicen:

¿Caballero, quiere usted *baría!*

TEA



CRÓNICA

LA fiesta del insigne Patrón de Guipúzcoa y Vizcaya, ha sido celebrado con el esplendor y solemnidad tradicionales en este nobilísimo y religioso país.

Por lo que á Guipúzcoa se refiere, de entre el común concierto de todos sus pueblos, ha destacado la ilustre villa de Azpeitia, que conserva con noble orgullo el señorial castillo de Loyola, en que vió la luz el Apóstol guipuzcoano, y la privilegiada pila en que fué regenerado por las aguas bautismales.

Las funciones religiosas, tanto en la suntuosa iglesia parroquial, como en el monumental santuario de Loyola, revistieron inusitada magnificencia, abriantadas por el concurso de cinco obispos vascongados. Y la solemne procesión presidida por la Excma. Corporación provincial y escoltada por el bizarro cuerpo de miqueletes, fué la nota culminante de los actos religiosos.

De los profanos la alegría, el entusiasmo, el bullicio, propios de gente tan divertida y honestamente expansiva, como los hijos de San Ignacio, han sido las obligadas características.

Preguntad á un azpeitiano por las fiestas y os dirá que han sido... *jeundokuak!*

*
* * *

El desfile de la Excma. Diputación de Vizcaya, precedida de la sección de miñones, clarines y maceros, ha constituido en Bilbao una nota simpática que ha puesto en evidencia el respetuoso acatamiento y la acendrada adhesión á esta ilustre entidad, que parece encarnar el dulce recuerdo de pasadas instituciones que permanecen grabadas con sello indeleble en los corazones vascos.



AZPEITIA.—SANTUARIO DE LOYOLA

Las solemnidades religiosas en la Basílica de Santiago, presididas por la Corporación provincial vizcaína, fueron de extraordinaria pompa y magnificencia, cual cumple á la religiosidad y patriotismo de los esforzados hijos de la invicta villa.

Los conciertos del Arenal, en los que se ejecutó música genuina y castizamente vasca, estuvieron concurridísimos y fueron objeto de calorosas y entusiastas ovaciones.

*
* * *

También el Orfeón Euskeria celebró dignamente la fiesta de San Ignacio.

Ya de víspera tuvo lugar en los amplios salones de la Sociedad Filarmónica un brillante concierto, en el que el coro de señoritas que dirige el incansable profesor y notable artista D. Felipe de Arando, interpretó diferentes trozos de la popular ópera *Chanton-Piperrí*, con una precisión en el ritmo, unidad y matiz, que cautivó al numeroso público que absorto escuchaba tan espléndida manifestación musical.

Los aplausos se sucedieron sin interrupción, premiando así la primorosa labor de estas bellas bilbaínas, esperanza del arte lírico vasco; y también fueron galardonados los simpáticos orfeonistas, que interpretaron por modo irreprochable la parte á ellos reservada en el programa de la velada.

El día del Santao Patrón lo festejaron con una solemne misa en Begoña y banquete en los salones de la sociedad. Nuestras felicitaciones á coristas y orfeonistas, y muy especial á nuestros excelentes amigos Sres. Ason, Orbe y Arando, alma y sostén, el triunvirato, de la patriótica y artística entidad musical.

*
* * *

Vitoria ha solemnizado con inusitada pompa la fiesta de su excelsa Patrona la Virgen Blanca.

La procesión pública del Rosario fué la nota saliente de los cultos religiosos. La concurrencia en las calles del tránsito era numerosísima, haciendo casi imposible el paso por los mismos. La procesión resultó de fantástica vistosidad, llamando la atención poderosamente la imagen de la venerada Patrona, iluminada con luces eléctricas; y el soberbio rosario de faroles, representando los quince misterios.

Los vitorianos pusieron á prueba en este acto, la religiosidad y gusto artístico que distingue á los nobles hijos de la Virgen Blanca.

*
* *

Éxito ruidosísimo, colosal, mezcla de asombro, admiración y cariño ha resultado la excursión artística del Orfeón Tolosano á Vitoria.

El recibimiento dispensado por el pueblo vitoriano á la laureada masa coral, excede á toda ponderación. Las muestras de fraternal afecto, de expansiva simpatía, se registraron con elocuente y espontánea sinceridad.

Dos conciertos á cual más brillantes celebraron en el Teatro Principal, y otro popular en el kiosko de la Florida, obteniendo en todos ellos éxitos gloriosísimos, verdaderos triunfos sellados con entusiastas y espontáneas aclamaciones.

Entre las maravillosas obras interpretadas, ha figurado la inspirada composición vasca del maestro Mocoroa «Egun sentiya», número primero de la escena coral «Sentierak», premiada por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros, en el Certamen musical celebrado en 1899, con motivo de las fiestas euskaras de Zumárraga.

Grandes elogios se han hecho en Vitoria de esta entidad artística, que sorprende por la armoniosa unidad de sus voces, por la precisión, sentimiento y colorido de los matices, y por la intensidad y avasalladora potencia de su conjunto. Y en este coro de sinceras y justificadas alabanzas ríndese el debido homenaje de admiración al insigne maestro Mocoroa, creador, director y sostenedor de la notable masa coral.

No cabe duda: el Orfeón Tolosano ha añadido con esta excursión un nuevo timbre á su gloriosa historia artística, enalteciendo por igual el nombre de la Euskal-erria y el de la industriosa villa de Tolosa, que se honra con entidad de tan relevantes méritos.

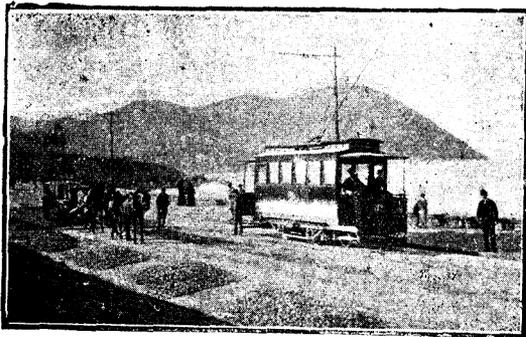
*
* *

Hemos llegado en Donostia al máximum del bullicio y animación. La afluencia de forasteros es extraordinaria. Cientos de automóviles al son desgarrador de sus destempladas bocinas, recorren las diversas vías en todas direcciones. Ferrocarriles, coches, tranvías, cuantos medios de locomoción se conocen en el día, transportan sin cesar nuevos contingentes de turistas.

Jamás se ha conocido tal concurrencia. Escasean las casas, faltan camas, no se encuentran ni sillas donde descansar los fatigados cuerpos. Alguien proponía que á la entrada de la ciudad debía ponerse, como en los tranvías, una tablilla con la inscripción: «Completo».

Los ensanches de San Sebastián, que se consideraron exagerados un día, resultan hoy insuficientes. El pueblo resulta ya chico, habrá que hacerlo en lo sucesivo con *alortzas*, como los trajes de ciertos niños de precoz y rápido desarrollo.

Hacen falta más casas, más. Pero habrá que construirlas del sistema de acordeones, para que en los momentos precisos puedan estirarse.



*
* *

La concurrencia de elementos de diversas y heterogéneas procedencias; desconocedores muchos de ellos de usos, costumbres y

normas de ciertos servicios públicos da lugar á cómicos incidentes.

Monta en el tranvía un grupo, que podría confundirse con «los de Calatorao» y una de las de más copete, con ligera sotabarba, ademanes resueltos y voz de vigilante de resguardo, dice encarándose con el conductor :

—Oiga, llévenos V. á la calle de Moraza, número 10.

—¿Qué piso?

TEA



CRÓNICA

CON extraordinaria concurrencia y con la bulliciosa alegría tradicional entre los *chimbos*, ha transcurrido el clásico periodo de fiestas en Bilbao. Han servido á las mismas de brillante apoteosis las regatas celebradas en el Abra, á las que ha concurrido Su Majestad el Rey.

Laméntase, sin embargo, la prensa, de la mezquindad de los programas, que atribuye á supresiones acordadas por el Municipio en su afán de introducir economías.

Economías á las que los comentaristas designan con la expresiva frase de «el chocolate del loro».

Nosotros hemos echado de menos los grandiosos concierto de música vasca, interpretada por las brillantes masas de «La Coral» y «Euskeria», y otros números típicos que en años anteriores imprimían cierto carácter vasco á las fiestas populares.

Y esta omisión nos sorprende doblemente tratándose de una población en la que el resurgimiento vasco en todas sus manifestaciones, se presenta, felizmente, en forma irresistible y avasalladora.

*
* *

En Donostia continúa en *crescendo* la afluencia de forasteros, que alcanza actualmente cifras que jamás pudieron soñarse. Fiestas, espectáculos y acontecimientos artísticos se suceden sin interrupción, con arreglo á los programas anunciados.

Como manifestaciones vascas, vemos figurar algunas veces en los conciertos de la Banda municipal, escogidas obras del repertorio vasco.

Y decimos «algunas veces» á secas, por no decir «algunas veces

menos de las que fuera nuestro deseo». ¿Sería indiscreción rogar á nuestro buen amigo, el notable director de la banda, Sr. Gabiola, cuyos entusiasmos por la música vasca hemos podido apreciar al verle figurar dignamente en nuestro jurado musical; sería indiscreción, repetimos, suplicarle menudeen algo más las audiciones de nuestra música peculiar?

No es tan mezquino, como algunos dan en suponer, el repertorio vasco, pues aparte de las óperas cuyos trozos más selector po-



EN EL
BOULEVARD

CONCIERTOS EN EL ANTIGUO KIOSCO

drían constituir por sí solo una excelente base, contamos también con muy apreciables composiciones que han sidio premiadas en los concursos organizados por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

Lo que ocurre, desgraciadamente, es que se prescinde de ellas, y el público llega á creer que no existen.

Cuando se ejecuta una composición vasca, sorprende y admira el entusiasmo que produce en el auditorio. Á qué contrariar, pues, los anhelos de los concurrentes, privándoles de una música por la que tan elocuentemente manifiestan su preferencia

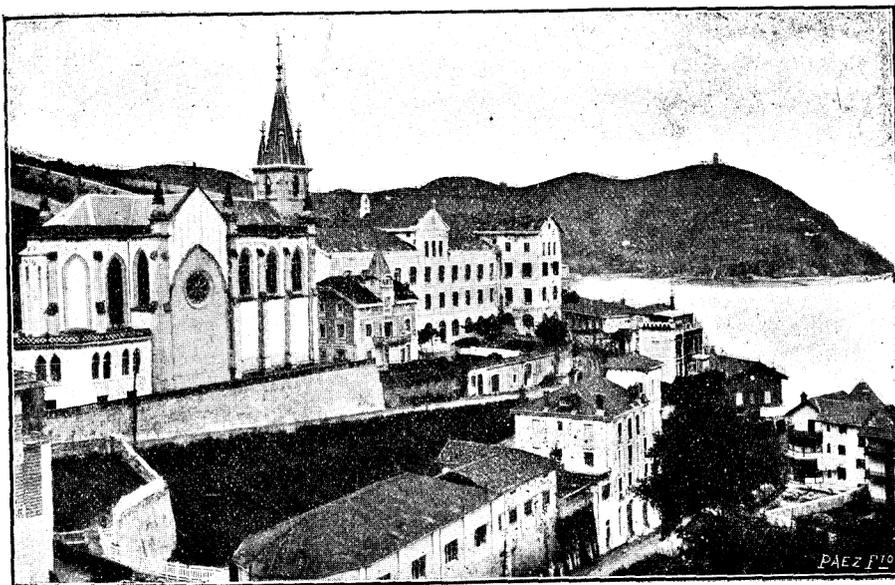
*
* * *

Los conciertos clásicos que tanto nombre han dado al Gran Casino y la brillante orquesta que dirige el ilustre maestro Arbós, se han honrado incluyendo en sus programas trozos escogidos de las aplaudi-

das pastorales vascas *Mendi-Mendiyan* y *Mirenchu*. El triunfo obtenido en dichas audiciones, confirma el éxito ruidoso alcanzado por sus insignes autores Sres. Usandizaga y Guridi al estrenarse dichas obras; y el agrado, el entusiasmo con que fueron escuchados por el público, afirma nuestro invariable criterio de que, si las composiciones vascas no hallan el eco á que su indiscutible valor artístico las da derecho, es debido á nuestra punible inercia que las relega al oscuro rincón de las producciones olvidadas. Déselas á conocer y el éxito, como en esta ocasión, hará justicia al mérito indiscutible de los artistas vascos.

*
* * *

No hace muchos años, que en la provincia de Guipúzcoa se estableció una casa constructora de órganos, gracias á las iniciativas y es-



COLEGIO DEL SACRÉ-CŒUR

fuerzos del inteligente y laborioso constructor D. Aquilino Amézua.

En la bahía de Pasajes, y en el barrio de San Pedro, una casa de amplias proporciones, refleja en la tersa superficie de las aguas las extrañas líneas de su original fachada.

Allí se construyen esos notables instrumentos músicos, que al ex-

tender por toda España el nombre ya popular del Sr. Amézua, extienden y propagan también el nombre de la provincia en que tal industria se produce y desarrolla.

Uno de esos instrumentos, de universal aceptación acaba de inaugurarse en la iglesia del aristocrático colegio de niñas del Sacré-Cœur.

En aquella hermosa iglesia, obra póstuma del malogrado arquitecto donostiarra Sr. Echave, ha podido admirarse la excelencia de los órganos, producto de la industria guipuzcoana; en cuya construcción ha llegado el Sr. Amézua á tan envidiable altura, que no sólo compite, sino que triunfa, con triunfo legítimo é indiscutible, de establecimientos similares del extranjero.

Nuestro excelente amigo D. Ignacio F. Eleizgaray, notable organista de la parroquia de Azpeitia, demostró en el acto de la inauguración, su dominio en el difícil y complicado instrumento y su alma de artista que hace expresar el propio sentimiento en forma delicada, elegante y bella.

*
* *

Con extraordinaria solemnidad celebróse en la magnífica iglesia parroquial de Vidania, la festividad de su Patrono San Bartolomé, inaugurándose al propio tiempo altares y obras de embellecimiento que con largueza digna de particular encomio, han venido realizando hijos beneméritos de aquella afortunada villa.

La parte musical fué asombrosa, interpretándose con admirable acierto y por escogido y numeroso coro de bien timbradas voces, obras del más puro clasicismo dentro del género polifónico, recomendado por la santidad augusta del Pontífice reinante.

*
* *

Otro acontecimiento artístico, debemos consignar en esta Crónica.

La presentación del notable tenor donostiarra Sr. Carasa en el Teatro Circo, con la popular ópera *Pagliacci*.

La expectación producida al solo anuncio de tal solemnidad, quedó patente con la inmensa concurrencia que en las dos representaciones se acomodaba á duras penas en las diversas localidades del amplio coliseo.

Las ruidosas aclamaciones de que fué objeto el Sr. Carasa, le habrán probado el afecto, simpatía y cariño con que le distingue el público donostiarra.

Y es que los donostiarras vemos en el Sr. Carasa, al que niño se captó nuestro afecto y simpatía, y ya adolescente produjo nuestra admiración, cuando en aquella brillante cuerda de tenores de que con justicia se enorgullecía el laureado Orfeón Donostiarra, descollaba su privilegiada voz, potente y vigorosa.



D. FEDERICO CARASA

Paso á paso hemos seguido la victoriosa marcha, la triunfal carrera de nuestro ilustre paisano. Sus triunfos como nuestros los hemos anotado. Sus hitos, como éxitos propios los hemos considerado. Y al presentarse en las tablas de ese Teatro Circo, en que hizo él sus primeras armas, hemos corrido presurosos á sellar con nuestra aprobación, con nuestra aplauso, con nuestras aclamaciones, los progresos asombrosos del artista, en la difícil carrera de la lírica dramática.

*
* *

En uno de los entreactos y en retirado ángulo del coliseo, un grupo numeroso comenta la esmerada labor del Sr. Carasa.

Háblase del timbre, volumen é intensidad de su voz, de su hermosa escuela de canto, de la artística y ajustada mímica de que hizo gallardo alarde.

Un anciano, encorvado por el peso de los años y por los desgastes de una salud sobradamente averiada, exclama sin poder contenerse:

—Lo mejor de ese artista es su hermosa juventud. Que me dieran á mí su juventud aunque fuera mudo. Si yo tuviera esa juventud, mudo y todo..... hablaría.

TEA

CRÓNICA

LA novedad de la quincena ha sido el calor. Si hay quien opina que el calor este verano no es ninguna novedad, convendrá que lo es y no foja, la de un verano de tanto y tan intenso calor.

La columna barométrica, se nos figura una de las columnas de Hércules, con la legendaria inscripción: «Plus ultra», sin que haya medio humano de anteponerle un categórico y rotundo «non».

Y a fe que buena falta nos hace una suspensión de hostilidades solares. Los campos agostados, perdidas las cosechas, el porvenir de nuestros honrados baserritarras dibújase con las negras sombras de la privación y de la miseria.

En tan críticos momentos, el sufrido *baserritarra* alza al Cielo sus ojos, con esa fe vivísima, noble patrimonio de nuestros aldeanos.

Escribo estos renglones al ver ascender por áspera y tortuosa vereda, y bajo la acción sofocante de un sol canicular, á los vecinos de la aldea en que accidentalmente me encuentro.

Caminan lenta y penosamente, precedidos de devotos estandartes que flamean al viento; hombres y mujeres rezan con fervorosa unción, respondiéndole á las piadosas preces iniciadas por los sacerdotes que les presiden.

Y despreciando los abrasadores rayos solares, y venciendo con cristiana resignación los obstáculos de veredas casi impracticables, y sellando con el generoso sudor que á chorros se desprende de sus cabezas el largo y estrecho sendero, suben y suben sin cesar hasta que se les ve perderse en los altos y lejanos picachos de la montaña.

De diversas direcciones, aparecen nuevos grupos en la misma religiosa actitud. El vecindario de dos, de tres, de cuatro, de cinco aldeas, alejadas entre sí por la distancia que las separa, y más aún por las di-

ficultades del camino, agrandadas en esta ocasión por la caliginosa temperatura; converge á un mismo punto, y prosternado ante venerada cruz que domina imponente altura, eleva al cielo humilde y fervorosa oración.

Ante aquel conmovedor espectáculo, ante aquella imponente manifestación de fe religiosa, uno mis plegarias á las plegarias de aquellos esforzados *baserritarras*; y ruego á Dios desde el fondo de mi alma, que la fe que transporta las montañas, consiga en esta ocasión transportar á nuestros desolados campos la lluvia bienhechora; renaciendo de este modo la calma, la tranquilidad y la honesta alegría en nuestros humildes y cristianos caseríos.

*
* *

No todas las cosechas se han perdido, sin embargo, por la pertinaz sequía del actual verano.

La cosecha de las poblaciones dedicadas al turismo, ha excedido á los cálculos más halagüeños. Y los pueblos que en los programas de festejos fundan su prosperidad y bienestar, han procurado revestir aquéllos, de toda la brillantez y atracción imaginables.

Buena prueba de ello nos da la ciudad de Vitoria, cuya Junta de Fomento ha dado fin á la serie de fiestas celebradas este año, con las asombrosas experiencias de aviación que el intrépido piloto Gustavo P. Weiss ha realizado en el campo de Lacua.

El público de Vitoria ha tenido ocasión de admirar y aplaudir las emocionantes proezas del hombre-pajaro, desquitándose en cierto modo de los *tori ta tati* de Gisbert cuando el raid Paris-Madrid.

*
* *



N.^A S.^A DE ARÁNZAQU

Reciente decreto de la Santa Sede relativo á la supresión de días festivos, ha incluido entre las mismas la de la Natividad de Nuestra Señora, que se celebraba el 8 de Septiembre.

Acatando respetuosamente las sabias disposiciones del Soberano Pontífice, el pueblo vasco ha honrado, sin embargo, con solemnidades religiosas brillantísimas, á las devotas imágenes de la Madre de Dios que se veneran en iglesias y ermitas levantadas en las elevadas cumbres de nuestras cristianas montañas.

En el celebrado Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu, tan venerado en toda la región vasca, se han celebrado solemnísimas funciones, concurriendo en imponentes y sucesivas peregrinaciones millares de habitantes de los pueblos circunvecinos, y presidiendo los cultos religiosos el Emmo. Cardenal Netto, Patriarca dimisionario de Lisboa.

*
* * *

Donde las fiestas del 8 de Septiembre tienen especialísimo carácter, es en la nobilísima ciudad de Fuenterrabía, que rinde ferviente culto á su excelsa Patrona, la Virgen de Guadalupe, conmemorando al propio tiempo hechos heroicos de su gloriosa historia.



N.ª S.ª DE GUADALUPE

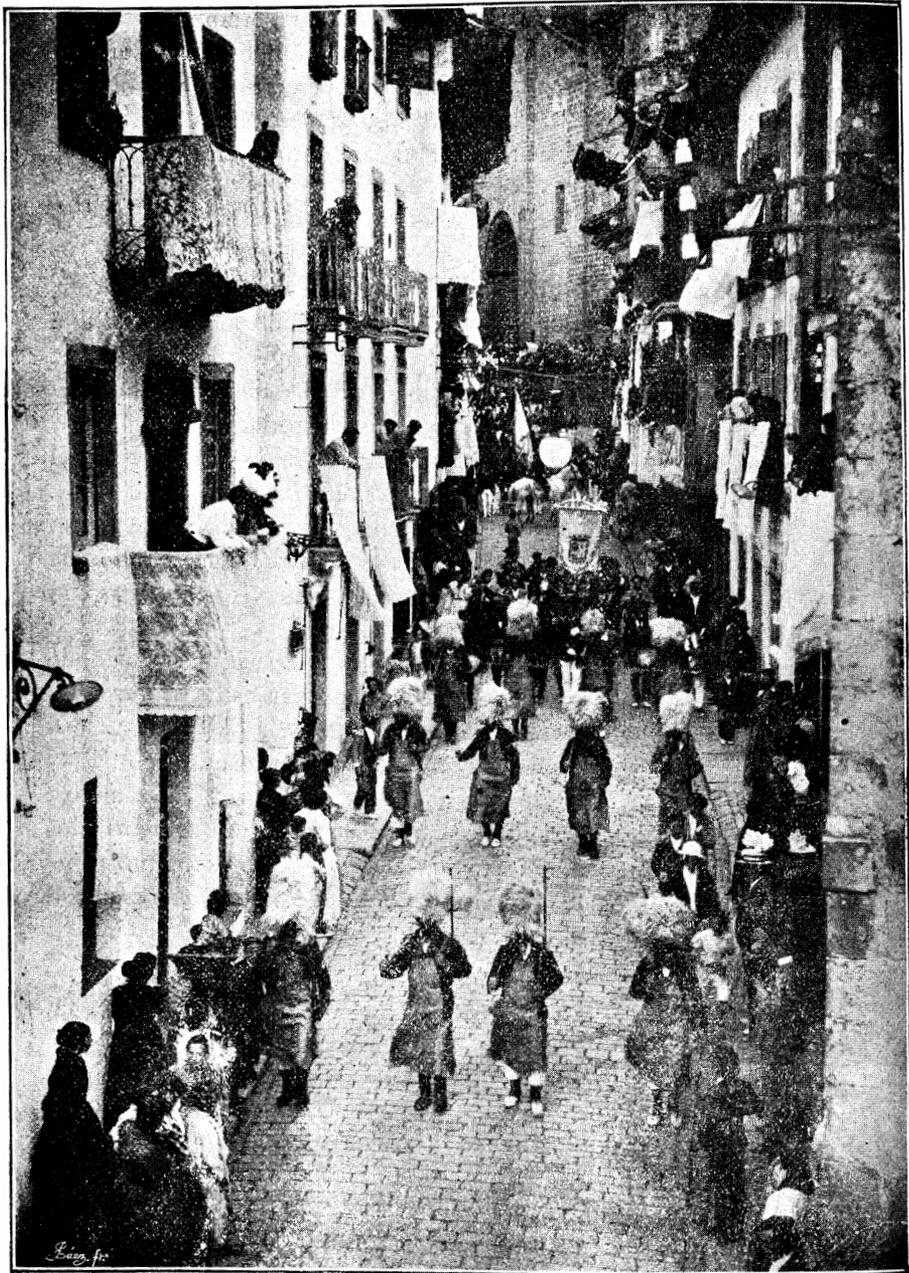
La concurrencia ese día es inmensa. En el acreditado *coche de San Francisco*, en lanchas, automóviles, carruajes y tranvías, un gentío inmenso afluye á la histórica ciudad, ávido de presenciar las fiestas religiosas y profanas con que se solemniza el día.

La entrada por la puerta principal, donde como en un embudo van estrechándose las masas de forasteros, ofrece en las primeras horas del día animado y bullicioso aspecto.

La pintoresca calle de sobresalientes aleros, acoge son su proverbial alegría á los estrujados concurrentes, y pronto las típicas notas del *Titi-bútti* hacen prorrumpir en explosivos gritos de entusiasmo, confundándose vecinos y visitantes.

Á poco destilan con bizarro y gentil continente, las apuestas tropas ondarrabarras, precedidas de los típicos zapadores de peludos morriones y barbas postizas; los tambores á cuyo frente agita febrilmente su bastón de reluciente contera el marcial tambor mayor; los jefes á caballo con vistosos uniformes; y las compañías de paisanos entre las que lucen, destacan y sobresalen las garridas cantineras de espléndida hermosura y varonil donaire.





TRADICIONAL ALARDE DE FUENTERRABÍA

Con este tradicional alarde, número el más típico y el más saliente en las fiestas de Fuenterrabía, rememóranse hechos imborrables de la Historia, que acreditan el valor y heroísmo de los ondarrabiarras; y al propio tiempo se recuerdan instituciones militares íntimamente enlazadas con el modo de regirse de los pueblos vascos en tiempos pasados.

Descargas de fusilería y los épicos acordes de una marcha militar ejecutada por la banda, ponen en conmoción á los concurrentes. Esque los cabildos eclesiástico y municipal acaban de salir de la suntuosa iglesia parroquial, y se dirigen, seguidos de las tropas paisanas, al camino militar que conduce á la piadosa ermita en que se venera la Virgen de Guadalupe.



FUENTERRABÍA.—PUERTA PRINCIPAL



SANTUARIO DE GUADALUPE

Lo que al principio tiene todos los caracteres de una expedición militar, acaba por convertirse en alegre y regocijada romería, sencilla, patriarcal, en que el humorismo y la franca y cordial animación sazo-

nan los variados incidentes de la ascensión. Una vez en la cumbre, celébrase solemne función religiosa, en que el orador vasco, con acento viril y fogosa entonación, dedica en la lengua de Aitor vibrante recuerdo á los héroes del pasado, ensalzando al mismo tiempo las glorias de la Madre de Dios de Guadalupe.

No menos solemnes son las funciones que en la iglesia parroquial se celebran, y animadísimos y bulliciosos los festejos profanos

*
* *

También Donostia celebró la fiesta del 8 de Septiembre con emocionantes regatas de traineras, en que contendieron vigorosos tripulantes de Orio, Guetaria y San Sebastián.

La lancha de Orio salió triunfante en el primer ejercicio, y el premio de honor lo obtuvo la de Guetaria, por voluntaria retirada de la de Orio.

El entusiasmo que este típico espectáculo despertó en toda la provincia fué inmenso, asistiendo á presenciar el interesante regateo, gran número de vecinos de los pueblos costeros.

Lástima grande que espectáculo de tan puro y clásico sabor vasco, se viera sombreado por incidentes, rencillas y discusiones, con los que desmerecen siempre las fiestas populares.

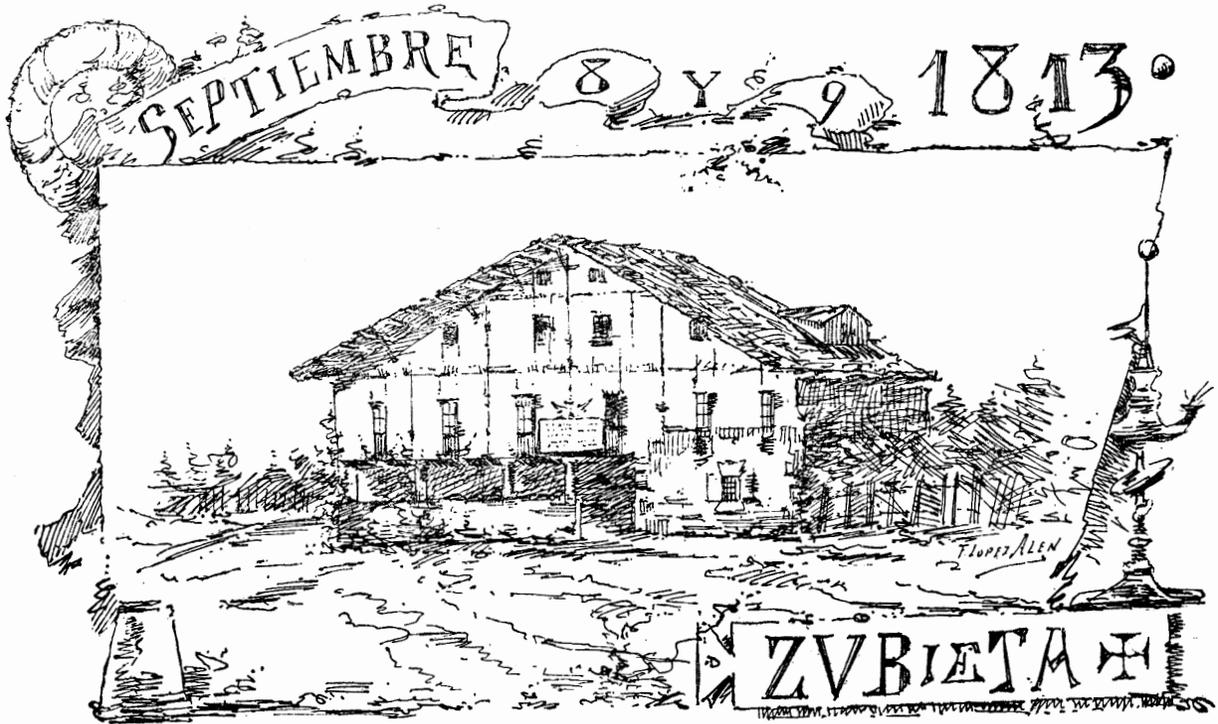
Esperemos que otro año se celebren las regatas de traineras sin esos lunares que en el actual las han afeado.

Otra fiesta tradicional correspondía celebrarse el mismo día: la conmemoración de las inolvidables Juntas de Zubieta, en las que se acordó la reconstrucción de la Ciudad de San Sebastián, destruida en la horrorosa hecatombe del 31 de Agosto de 1813.

Dicho acto se aplazó hasta el día 10, en que se trasladó al histórico barrio una Comisión del Ayuntamiento, presidida, en representación del Alcalde, por el primer teniente y entusiasta *erriko seme* D. Antonio Minondo.

Celebráronse con la solenidad de costumbre la función religiosa, la conmemoración y el banquete; y para que todo estuviera en carácter, a los postres inicióse un ligero incendio, en cuya extinción hicieron proezas, la representación del Ayuntamiento y los individuos de la Banda Municipal.

*
* *



Á raíz de las últimas fiestas de Bilbao, un diario de la invicta villa se lamentaba de que á causa de las desacertadas disposiciones del Municipio se veían privados de forasteros; y añadía: «este año no vamos á tener ni á los forasteros de costumbre ni á los soldados de otros años, único turismo que últimamente explotábamos».

Desgraciadamente no ha resultado profeta el colega, pues á estas fechas regimientos, batallones y escuadrones se movilizan y concentran en la invicta villa, para solucionar la pavorosa huelga general, allí planteada.

Con cuánto placer celebraríamos que la ansiada solución fuera la última y definitiva de estos lanientables trastornos, que tantos perjuicios irrogan á la activa é industriosa capital hermana.

*
* *

Y al llegar aquí me encuentro con la verdadera novedad de la quincena:

¡Llueve!

Parece que las gentes se asoman á las ventanas, mirando asombradas la novedad del espectáculo.

No puede negarse que ha llegado con oportunidad, pues empezaba á escasearnos el agua en San Sebastián.

Aquí, donde se decía nos habían traído un brazo de mar, resulta ahora que el brazo no llega á dedo meñique.

La sequía había cerrado las bocas..... de riego, haciendo su aparición los ya arcaicos carretones encargados de sustituir á las mangas.

Á determinadas horas suspendiase el suministro de agua á domicilio, formándose grupos de inquietas y vivarachas maritornes en las fuentes públicas.

Sólo faltaba la aparición de las clásicas herradas y las consabidas pregunta y respuesta :

—¿Azkena?

—¡Ni!

*
* *

Ante la pertinaz sequía, algunas señoras se presentaron á respetable y virtuoso sacerdote de una de las parroquias urbanas de esta Ciudad, lamentándose de que aquí no se celebraran rogativas.

—Pero, señoras, quiénes quiere V. que vayan aquí á las rogativas en petición de lluvia: ¿las patronas?

TEA

CRÓNICA

HA transcurrido la quincena bajo la penosa impresión de trastornos, desórdenes y algaradas, provocadas por la huelga general, planteada primero en Bilbao y después en toda España; pretendiéndose justificar semejantes anormalidades con un motivo nimio, fútil é insignificante, registrado en la industriosa capital vizcaína.

Regimientos y más regimientos han acudido á esta región á reprimir el sedicioso movimiento, y hemos estado pendientes

del retintin del clarín
del tambor el rataplán

por haberse declarado el estado de sitio en la invicta villa, y la suspensión de garantías en toda la península.

Fracasada felizmente la revolucionaria tentativa, renace la calma, reanúdase el trabajo, y luce esplendorosa la antorcha fecunda y bienhechora de la paz á cuyos reflejos se fomentan y desarrollan el progreso y prosperidad de los pueblos.

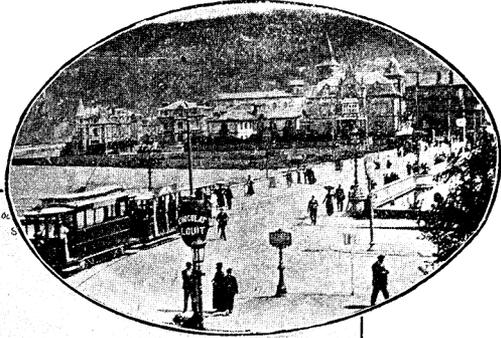
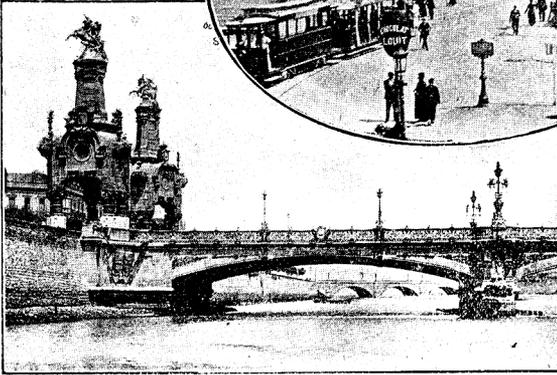
*
* *

Sin bandos ni pregones que lo anuncien, sin la vulgar prevención de ¡agua va!, ha descargado sobre nuestras pecadoras cabezas una de chaparrones, de esos que llegó á olvidarlos nuestra memoria y que los hemos recordado ahora con todo el aparato torrencial de sus mejores tiempos.

Parecía uno de los números del pavoroso programa de las huelgas.

Y parecía también que alguien daba el grito de «sálvese el que pueda», pues coincidiendo con el imponente temporal se inició tal desbandada, que eran pequeños los grandiosos puentes de Santa Cata-

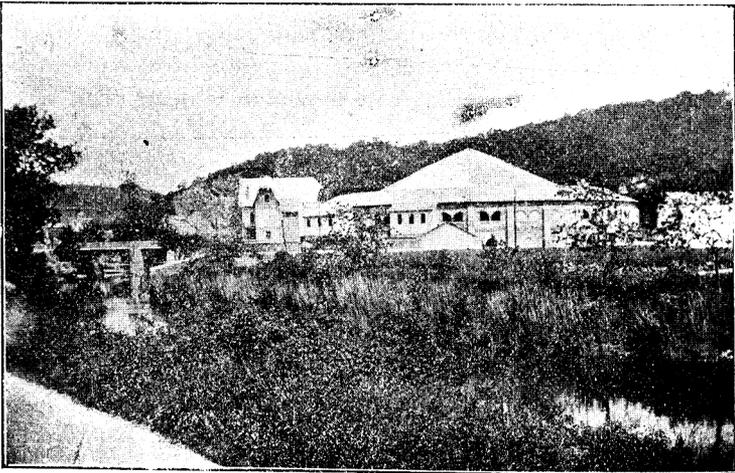
PUENTES DE
SANTA
CATALINA



Y
MARÍA
CRISTINA

lina y María Cristina, para el paso de tanto baúl y maleta como desfiló en rápida y desordenada huida.

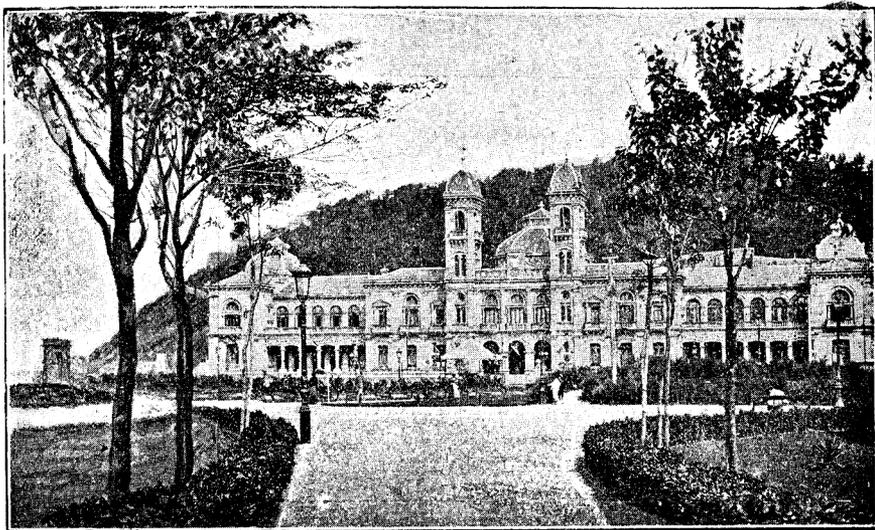
La familia real regresó también á la corte; termináronse brillantemente las pruebas del Concurso hípico, último y selecto número del



MARTUTENE

programa donostiarra; y parece llegado el momento de enfundar los alegres pabellones del Kursaal de *Martutene*, en cuyas *water chute*, *rail way* y demás variadas atracciones, tantos momentos de imborrable recuerdo han visto transcurrir las familias forasteras.

Habrá que enfundar también el Gran Casino, donde resuenan todavía los ecos victoriosos del inmenso éxito obtenido por el laureado Orfeón Donostiarra y la brillante orquesta que dirige el maestro Ar-



GRAN CASINO

bós, en los célebres conciertos en que se ha interpretado á Beethoven, Bach y Wagner.

Y no sorprenda á nadie lo de los enfundamientos, porque hay cándido forastero que cree que en Donostia se empaqueta el invierno..... todo..... hasta la playa.

TEA



CRÓNICA

HAN desaparecido hasta los últimos vestigios de la temporada estival, y con ellos desaparece también la amenaza de la invasión colérica, número que durante el verano ha alternado en las columnas de la prensa con los cotillones del Gran Casino y las estocadas del circo taurino.

Como consecuencia se han suprimido las inspecciones sanitarias, y ya cuentan con un trámite menos, tantas nobles y plebeyas damas, que por sport ó profesión, redoblan sus viajes á la frontera francesa.

No les quedan más inspecciones que las de los carabineros, y aun les queda bastante.

De todos modos nunca podrán decir que al llegar á la madre patria, no sale nadie á recibirles.

*
* * *

Los intereses materiales, el noble afán de progreso y expansión, sustituyen á las desmedidas ansias de no interrumpidos festejos.

Señálase entre los pueblos que más virilmente se agitan en pro de su mejoramiento, la noble ciudad vitoriana, que no se acomoda ni conforma al obligado aislamiento a que teme verse relegad,!.

Todas las fuerzas vivas de la localidad se han reunido, convocadas por la Junta gestora de aquella ciudad, y al objeto de establecer una comunicación directa entre Vitoria y Bilbao, han decidido prolongar el Anglo-Vasco-Navarro hasta Mondragón y gestionar de la Compañía de los Ferrocarriles Vascongados construya un ramal de Elorrio á la mencionada villa guipuzcoana.

La Diputación alavesa no ha podido prestar su concurso á este proyecto, por compromisos contraídos con las Diputaciones hermanas; pero es seguro que la iniciativa y tenaz actividad de los vitorianos, sabrán solucionar el actual problema, dando plena y cumplida satisfacción á las justas aspiraciones de la capital alavesa.

*
* * *

En San Sebastián hemos llegado al vértigo de los carriles. Tenemos en construcción el ferrocarril de San Sebastián á Hendaya; prosiguen con actividad los trabajos del que debe unirnos con Pamplona por Lasarte, Andoain y Plazaola; continúan los del tranvía a Tolosa; van á comenzar los del tranvía á Irún, y ya está en ejecución el funicular de Igueldo.



BARRIO DE IGUELDO (SAN SEBASTIÁN)

Y con tanto trole y tanta locomotora, ahora es precisamente cuando manifestamos nuestras simpatías por el prosaico andar á pie.

Dígalo si no la última carrera de andarines. Corrían los andarines, corrían los espectadores, y todo el mundo corría. Hubo momentos en que creímos presenciar la clásica *soka-muturra*.

Brindo la idea á los koskeros. Los típicos días de la koskería, podrían organizarse carreras de andarines, estableciéndose el mismo itinerario del *kalei-kale*; y al son del tamboril, correríamos tras los andarines gritando: *¿Emen-dek! ¡Gañian!....*

¿Hace?

TEA

CRÓNICA

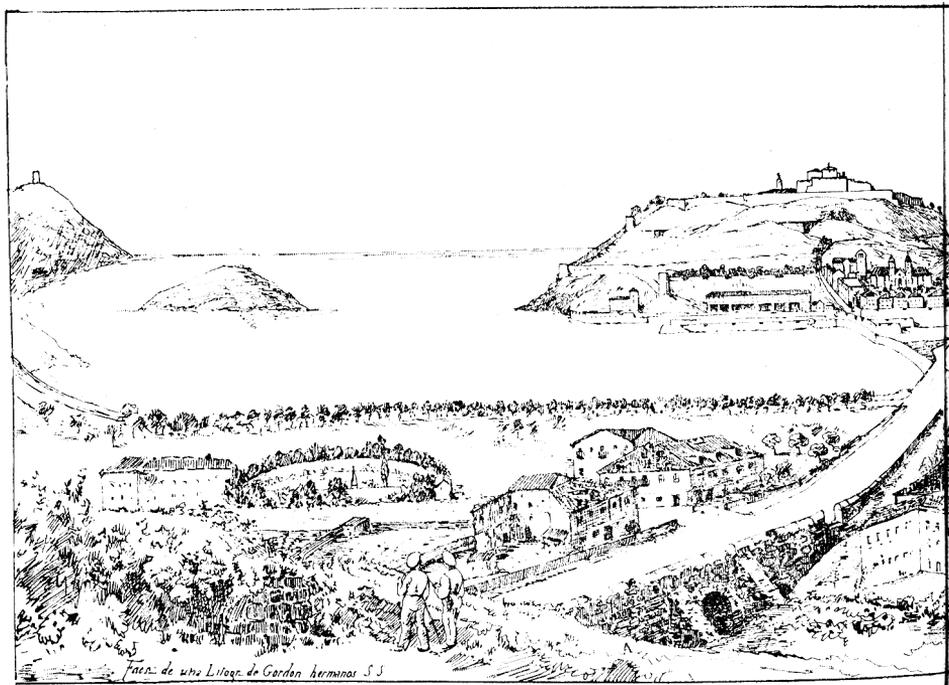
Á los días plácidos, de tibia y agradable temperatura y dulces caricias solares, suceden los de viento huracando y chaparrón á todo pasto.

La ligera y coquetona sombrilla, alterna con el formidable paraguas de familia.

Se impone, pues el *en-tout-cas*.

Que ciertos días y en determinadas esquinas de esta ciudad, debe traducirse por «Sálvase el que pueda».

Porque no hay *en-tout-cas* que le libre del remojón correspondiente, ni de verse



arrastrado por el violento vendaval, que quieras ó no quieras, obliga al más tranquilo viandante á realizar prácticas aviatorias con opción á la descabradura consiguiente.

*
* *

La fiesta de este año, ha prestado ocasión para dar fe de vida á los pocos *sanmartin.darras*, que aun rinden culto al recuerdo siempre grato del típico barrio donostiarra.

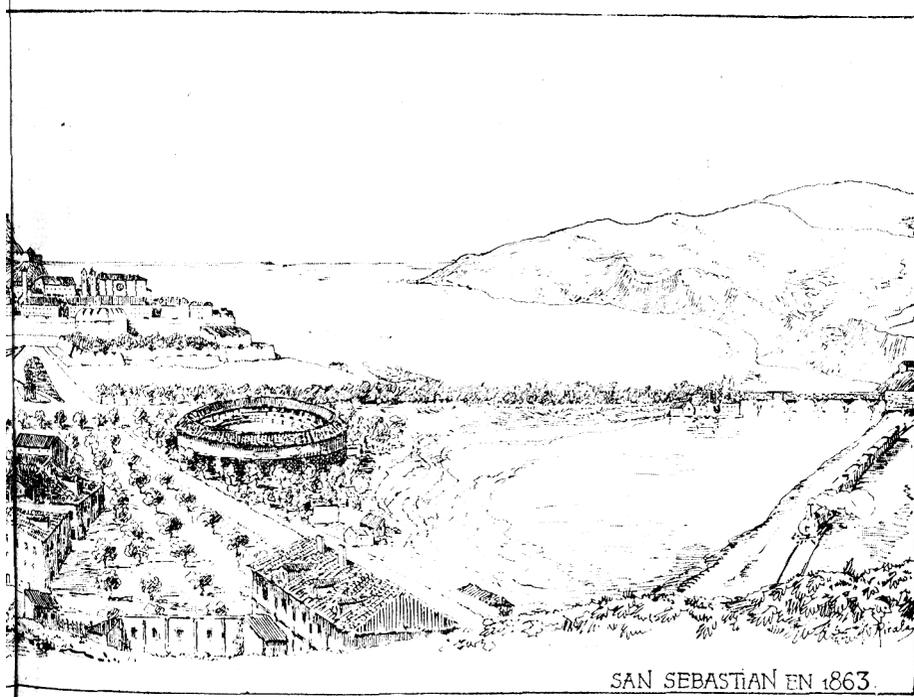
Hubo iluminaciones, banquetes, dulzainas, música, jolgorio,..... y más de una *sanmartindarra*, sintió renacer con nuevos bríos, el temple varonil y la fiera arrogancia, que fueron un día el característico distintivo de las resueltas y esforzadas hijas de aquel barrio.

*
* *

Pero á estas expansiones de alegría popular, faltábale el escenario adecuado, faltábale la decoración.

Desapareció el barrio, del que si aun se conservan arrinconadas algunas pocas casas, sólo sirven para testimoniar la existencia de algo que fué.

No son restos que mantienen vivo el calor de pasadas generaciones, son losas cine-



SAN SEBASTIÁN EN 1863.

rarias que pregonan la fría y letal nueva de la desaparición del barrio.

En el cruce de la calle de San Martín y Manterola, se halla situado el establecimiento en que perdura el recuerdo del barrio, y donde se han organizado los festejos. Lo llaman «Sebastopol», como continuador del popular establecimiento de su nombre. Pero en el lugar donde hoy esta instalado, resulta un Sebastopol traducido a..... Guadaluajara.

*
* * *

El ensanche de la ciudad, y el trazado de las nuevas y amplias vías que cruzan en todas direcciones, han borrado por completo los trazos de lo que fué en tiempos el barrio de San Martín.

Puede, sin embargo, formarse una idea por la litografía de Gordón hermanos, que reproducimos en el presente número.

Es el San Sebastián de 1863.

En primer término, á la izquierda, aparece el San Martín-*goya* (era barrio de muchos *gora-beras*), viéndose al lado de la Carretera el popular establecimiento «Sebastopol» (*Saastipol* le llamaban sus habituales concurrentes).

No era en Guipúzcoa el único establecimiento de este nombre; pues en el barrio de Iraeta, en Cestona, llaman también Sebastopol á la popular y concurrida venta, posada ó parador.

El *Saastipol* del vulgo y Sebastopol de los *letrados*, era el sitio indicado para la *trpa-festa*. Si todo el año acudían en gran número a satisfacer sus anhelos bucólicos, el día de San Martín era tal la concurrencia, que toda su extensa antepuerta se convertía en alegre y regocijado comedor al aire libre.

Próximo á Sebastopol se descubre el primitivo cementerio, hoy desaparecido, en cuyos terrenos se levanta actualmente el edificio de Alhóndiga provincial.

De San Martín-*goya* al *bea* era paso obligado, aparte de una pendiente escalera de piedra, el pequeño túnel que desembocaba en la irregular plazoleta señalada á la derecha.

Este era el lugar destinado con preferencia á los festejos populares.

El día de San Martín, los tamborileros no se daban punto de reposo. Una masa compacta, apenas contenida por los límites de la plazoleta, se entregaba bulliciosa á las delicias del baile, y alternaban veloces y sin interrupción, fandangos y *ariñ-ariñ*, y tal cual pintoresco

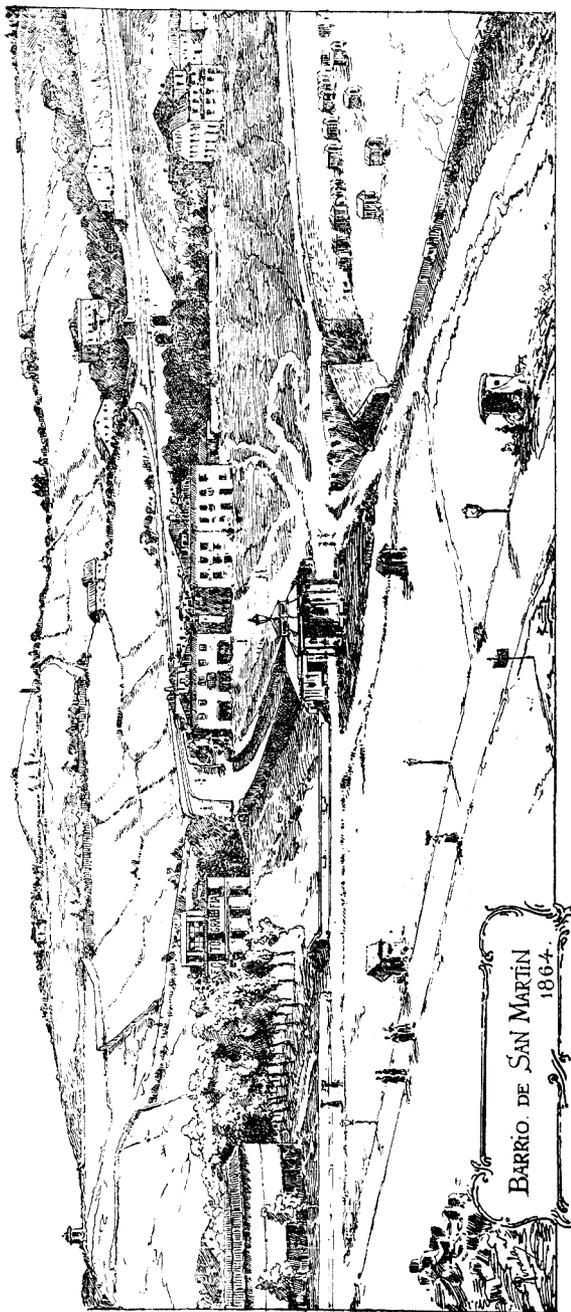
auresku en que lucían sus gracias y especial donaire, las *selebridades* de ambos sexos.

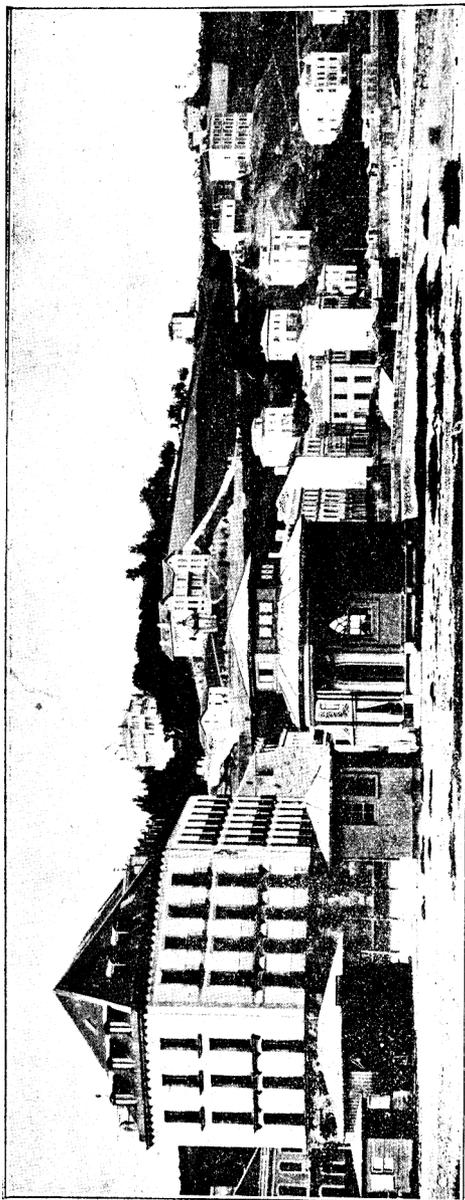
Era número del programa, la indispensable *soka-muturra*, con los consabidos revolcones. Los muchachos del barrio distinguíanse por su arrojo y serenidad, sobresaliendo entre ellos *Baštanga*, que llegó á adquirir verdadera popularidad.

Pero no era ésta la única nota taurina del barrio, pues allí precisamente se levantó la primitiva plaza de toros, llamada de San Martín. Aquel circo taurino hizo las delicias de nuestros abuelos, que aplaudieron las proezas de Cúchares y Tato, y los arriesgados ejercicios de los pegadores portugueses.

*
*
*

En el otro grabado, aparece el barrio





de San Martín, visto desde la ciudad.

Destaca en primer término el gracioso kiosko, al que no faltaba koškero que lo clasificara como monumento nacional.

Cuando sin demolición se anunció que el kiosko se levantaría en otro lugar más apropiado, pero hasta la fecha yacen sus restos olvidados en los depósitos municipales.

La celebración del centenario ¿no sería momento oportuno para reconstruir el kiosko de Miramar?

* * *

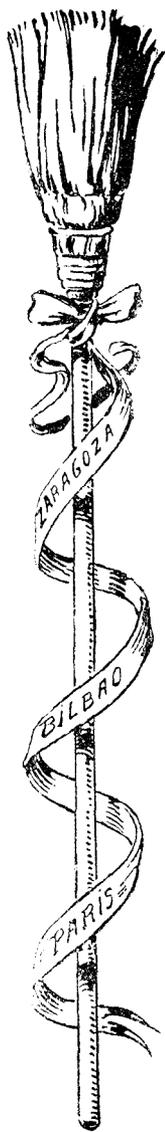
En el último grabado, descúbrese las nuevas construcciones del paseo de la Concha, en su movimiento de avance; movimiento arrollador que ha dado por resultado, la desaparición total del típico barrio de San Martín.

Es la tendencia niveladora.

Sí, aquí se nivela todo, me decía uno de aquéllos, que al decir de Soroa, tienen el ingenio... en Cuba, todo se nivela, todo, menos los presupuestos.

TEA

CRÓNICA



POCAS fiestas se celebran aquí con la solemnidad y artístico esplendor que la de la insigne Patrona de los músicos, Santa Cecilia.

El carácter esencialmente musical predominante en todo el país vasco, donde tantas y tan brillantes sociedades filarmónicas ennoblecen y dignifican el nombre de la Euskal-erria, hace que revistan inusitada pompa los actos dispuestos en honor de su excelsa Patrona.

Además, las sociedades corales han llegado á interesar al pueblo tan intensa y poderosamente, que sus triunfos los consideramos como propios, y celebramos con ellos sus éxitos, participamos de sus alegrías, compartimos sus íntimos regocijos.

Así que al llegar la fiesta de su excelsa Patrona, todos nos aprestamos á festejarla con la mayor solemnidad posible, y aquel día la simbólica *escoba* triunfa, reina é impera con pleno é indiscutible dominio.

*
* * *

Dos sociedades corales, una asociación de profesores de orquesta y «La Filarmónica», constituyen las entidades que en la hermana Bilbao dedican singular y particularísimo culto al divino arte.

Todas ellas han festejado con públicos y brillantes actos la fiesta de su santa Patrona, sobresaliendo las solemnidades religiosas dispuestas por la Sociedad Coral y



EL ESTANDARTE
DEL ORFEÓN DONOSTIARRA

el Orfeón Euskería, en unión este último con la Asociación de profesores de orquesta.

Se ejecutó música religiosa de los más reputados maestros, y en la interpretación realizaron verdaderos primores, poniendo nuevamente de manifiesto las relevantes dotes de las dos brillantes sociedades musicales.

*
* *

El Orfeón Pamplonés y la Sociedad Santa Cecilia, celebraron la fiesta de su excelsa Patrona con la solemnidad habitual en aquella ciudad de tan artístico abolengo.

La celebrada misa de Müller fué ejecutada irreplicablemente por las laureadas sociedades; y la «Elegía», de Neiry, interpretada en el ofertorio por los Sres. Aramendía y Laspiur, constituyó un nuevo triunfo para los prestigiosos artistas.

*
* *

Tratándose de música, no podía quedar á la zaga la simpática y culta villa tolosana, que no en vano cuenta con un orfeón de envidable renombre y un maestro de las excepcionales dotes del insigne Moco-roa.

La fiesta de Santa Cecilia tuvo allí un carácter popular que en pocas localidades han podido igualar, pues corporaciones oficiales y particulares, el pueblo en masa tomó parte activa en la solemnidad.

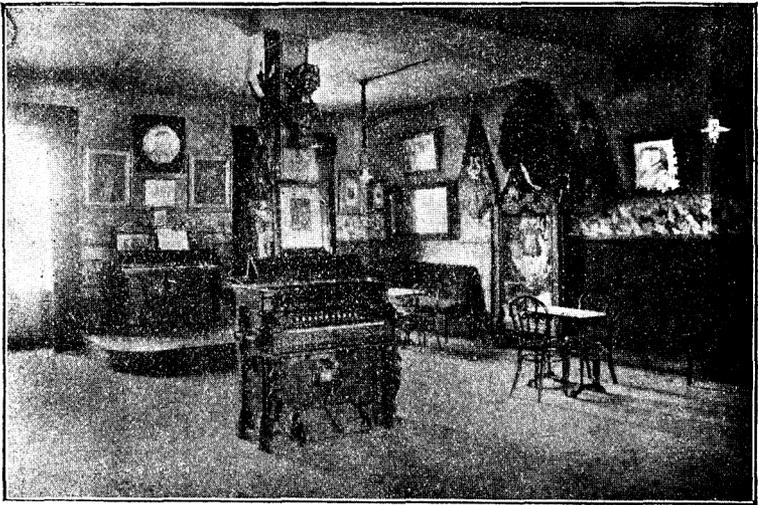
Además del Orfeón y de las brillantes bandas municipal y «Diapasón», locales, concurrieron las de Irún y Villafranca, y todos juntos interpretaron un excelente concierto en la Plaza de Toros, al que pusieron término con la ejecución en conjunto, del hermoso pasodoble del maestro Gabiola «Errondariyak dantzari»; obra premiada por el Consistorio de juegos Florales Euskaros en el certamen de Hernani.

*
* *

El tantas veces laureado Orfeón Donostiarra, nos proporcionó con el mismo motivo; una nueva ocasión de admirar el talento artístico de su insigne director el maestro Esnaola, y las excelentes facultades de los estudiosos y entusiastas orfeonistas.

Los números de música sagrada, interpretados durante la misa que se celebró en San Vicente, fueron un portentoso alarde de la envidiable altura á que ha llegado esta brillante masa coral.

La nota alegre, de puro y clásico donostiarrismo, se dió en los salones de la popular Sociedad, donde se festejó la solemnidad del día, con un espléndido banquete presidido por el Alcalde y el párroco de San Vicente.



UNO DE LOS SALONES DEL DOMICILIO SOCIAL
DEL ORFEÓN DONOSTIARRA

Probaron en este último número los dignos descendientes de los *gambaros*, que no son como los músicos viejos, que sólo conservan la afición y el compás.

Conservan ellos, además, el buen humor y..... excelente apetito.
¡Y que dure!

TEA

